

LA ILUSTRACION MILITAR



REVISTA
LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

NÚM. 21

Condiciones para el año 1884

PRECIOS DE SUSCRICION CADA MES

	PTAS.	CTS.
Para los actuales suscritores.	1	50
Para los nuevos suscritores que verifiquen su inscripcion y pago antes del 1.º de Abril.	1	50
Para los que se suscriban despues del 1.º de Abril.	2	

Á LOS NUEVOS SUSCRITORES SE LES REGALARÁ EL ALMANAQUE PARA 1884

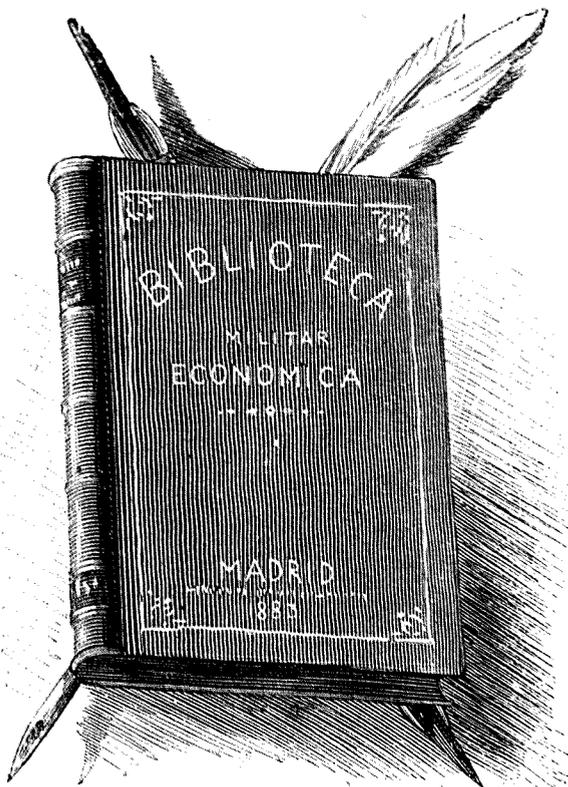
La Ilustracion se publicará TRES VECES al mes

Los tomos de la BIBLIOTECA ECONÓMICA dejan de formar parte de esta publicacion. y no se repartirán á los suscritores; oportunam n'e daremos cuenta de la forma en que la Biblioteca continuará sus trabajos, pudiendo anticipar que será con notables ventijas para los suscritores de esta **Revista**.

ADVERTENCIA

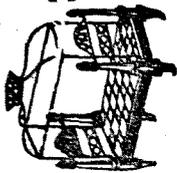
El presente número, y los que se publiquen en lo sucesivo hasta nuevo aviso, forman parte del segundo tomo, que da principio en el número de 1.º de Enero de 1883.

Constando el primer tomo, ya coleccionado, de LA ILUSTRACION MILITAR de 460 páginas, y no alcanzando lo publicado en el último año para formar el segundo más que hasta la página 200, hemos creído lo más conveniente aplazar la terminacion de éste hasta que pueda representar un volumen igual al primero, que es el que tienen precisamente todas las publicaciones de indole análoga. Cuando llegue este caso regalaremos á los suscritores una magnífica portada y el correspondiente índice.



A N U N C I O S

SIN FIADOR
LA VERDAD
FÁBRICA Y ALMACEN DE CAMAS
venta á plazos
DESDE UNA PESETA SEMANAL
Alto de Monteleon, 12 y 15
y
Jacometrezo, 62



AGENTE DE NEGOCIOS

JOSÉ RODRIGUEZ MENDOZA

19, MONTERA, 19

MADRID

COMPañIA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
26 recompensas industriales
GRAN MEDALLA DE ORO
Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
PARA SU DIRECTOR
En la exposicion de Paris de 1868

CHOCOLATES SUPERIORES
ACREDITADOS CAFES
BOMBONES DE CREMA Y FRALINÉ

DEPÓSITO GENERAL
MAYOR, 18 y 20
SUCURSAL
MONTERA, 8
Madrid

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vias urinarias y matriz.
MONTERA, 5, 2.º

FARMACIA
Y
JARABERÍA DEL DOCTOR DURÁN
ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN 1793
EN
BARCELONA
7. CALLE DE LA VICTORIA, 7
MADRID

A. ROMERO A.

10, CAPELLANES, 10

Gran almacen de Música, pianos, órganos y demás instrumentos de salon. Salon de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Unico depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

IMPORTANTE LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposicion Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania), en 1881 y premiado con la

Gran Medalla de Oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la *Sociedad Científica Europea*, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de Oro

en la Exposicion de Minería y Aguas Minerales de Madrid, siendo *todos sus componentes* de tal índole y tan grande su mineralizacion, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella por estas razones vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífiles inveterada, las esciófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vias urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruacion. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito Central, Jardines, 15. bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. *Fijarse bien para no confundir esta agua con otra que se anuncia.*

NOTA. *El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida sino tambien para baños, y aplicaciones mercantiles.*

SASTRERÍA FRANCESA
16, Cármen, 16

Gran surtido de géneros de novedad del país y extranjeros.

FÁBRICA DE BOTONES Y EFECTOS DE METAL
DE LUCAS SAENZ
1, CALLE DE ESPARTEROS, 1
Madrid

NI MEJOR NI MAS BARATO



SELLOS grabados en bronce: duracion eterna. CHAPAS para puertas y para bandoleras de guardas. SELLOS novedad de caoutchouc (gomá).

LUIS RUBIO
GRABADOR EN METALES.

7, FUENTES, 7, MADRID.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CONFITERÍA
DE

LEON DEL PUEYO Y HERMANO
LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en latas de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

GRABADOR Y CALADOR EN METALES

FÁBRICA DE SELLOS EN CAOUTCHOUC

SELLOS EN BRONCE

y artículos de grabado

E. BARRAGAN

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

LA ILUSTRACION MILITAR

REVISTA DECENAL

28 MARZO 1884

ADMINISTRACION, REDACCION
ALMIRANTE, 2, QUINTUPPLICADO

TOMO 2.º, NÚM. 21

SUMARIO

TEXTO.—Crónica —Explicacion de los grabados.—Carta de la Habana, por el Comandante de Artillería D. J. Ortega.—La milicia y la ciencia, por el Coronel de Estado Mayor D. Ignacio Salinas.—Los héroes de Filipinas, por el Comandante de Infantería D. Pío A. de Pazos.—Bibliografía.
En la cubierta.—Variedades, por E. de Palacio, y anuncios.

GRABADOS.—Los protagonistas de la guerra del Sudan.—Excelentísimo Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.—Voluntario catalán.—El General Graham.—Un reconocimiento en los alrededores de Tokar.—Después de la batalla.—El cabo de mar Miguel Pardo Aparici.—Kassala.—Accion de Maharia.

CRÓNICA

Cuando hace pocas semanas exponíamos la cuestion de Andorra é indicábamos hasta qué punto requería nuestra preferente atencion, estábamos muy lejos de sospechar en cuán breve plazo, nuestros temores se verian confirmados. El conflicto ha venido, y las ligerezas de una parte de esa prensa (francesa y española), que sólo persigue efectos populares ó mercantiles, y que explota lo mismo una inundacion, que un

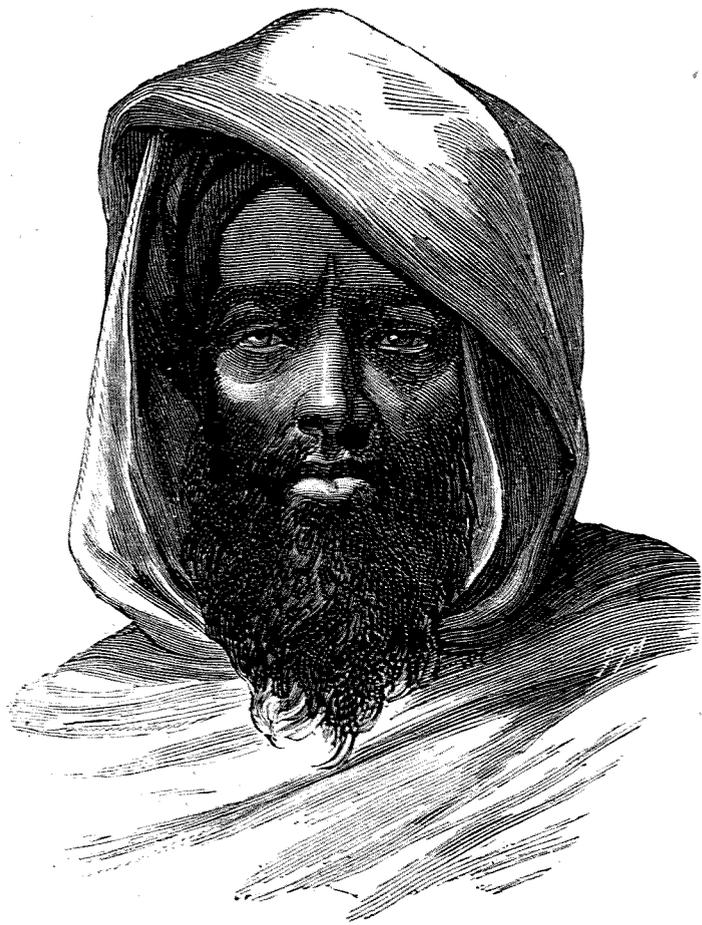
peligro nacional, han saltado ya á buscarle los más absurdos desenvolvimientos.

Un periódico francés habla de gendarmes para el arreglo de la cuestion de Andorra; otro dice que España no tiene nada que ver en este asunto; que la representacion del Obispo de Urgel corresponde al Papa. Otros periódicos, en ese estilo desgraciado que tanto caracteriza á las empresas llenas de vulgar coquicia, con ese retoricismo que sólo puede ya ofuscar á las masas y cuyo empleo entraña, á nuestro juicio,

LOS PROTAGONISTAS DE LA GUERRA DEL SUDAN.



EL MAADHI.



OSMAN-DIGMA.

una gran responsabilidad moral, alzan contra Francia la bandera del Obispo de Urgel, no la bandera que España puede tener derecho á desplegar bajo el punto de vista de la situacion real de las cosas, única fuente de verdadero derecho.

Con más prudencia, porque nosotros no recurriremos nunca á buscar suscripciones halagando en los pueblos, tradicionales y apasionados rencores; con más prudencia, porque toda debe parecer poca á los publicistas sérios en esta clase de complicaciones internacionales; con la mayor prudencia posible, pero también con la indispensable firmeza, insistiremos en plantear la cuestion de Andorra de la franca y terminante manera que lo hicimos en uno de nuestros anteriores números.

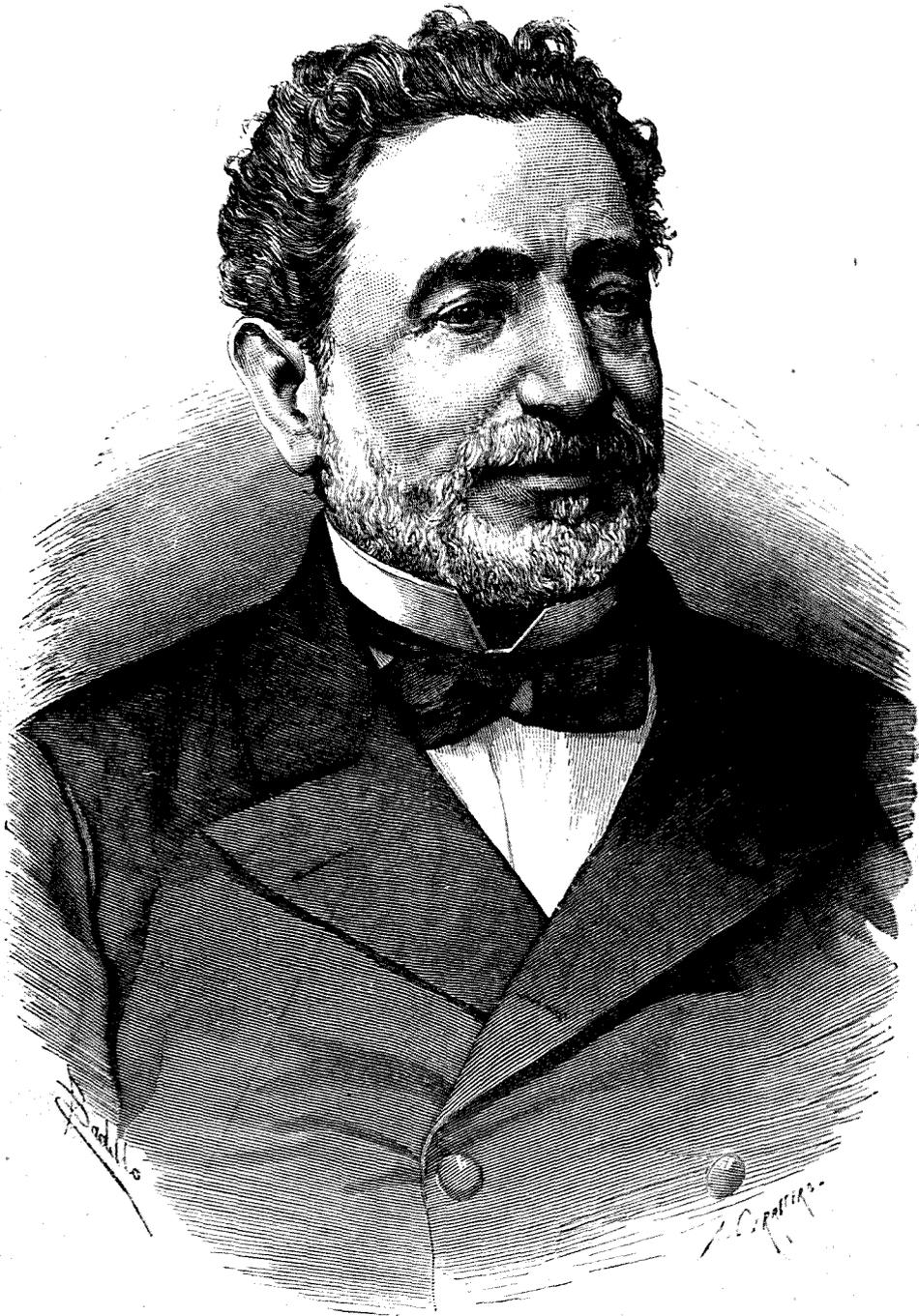
El Gobierno español, por la situacion real de las cosas, porque el derecho está en las cosas y no fuera de ellas; porque segun lo reconoce *La Gazette Diplomatique* la anexion de Andorra á Francia, constituiría una gran desventaja estratégica para España; porque en fin, seria una insensatez comprometer bajo ningun aspecto la defensa nacional, con nimios respetos á esa especie de derechos curialescos, á esos títulos de propiedad absurdos de nuestros antepasados, debe declarar: que Andorra le pertenece en la misma proporcion que á Francia, y que si ésta procede de buena fé, no debe aspirar al dominio exclusivo de un territorio situado sobre la vertiente española de los Pirineos.

Se debe hablar con esta claridad y aceptar con

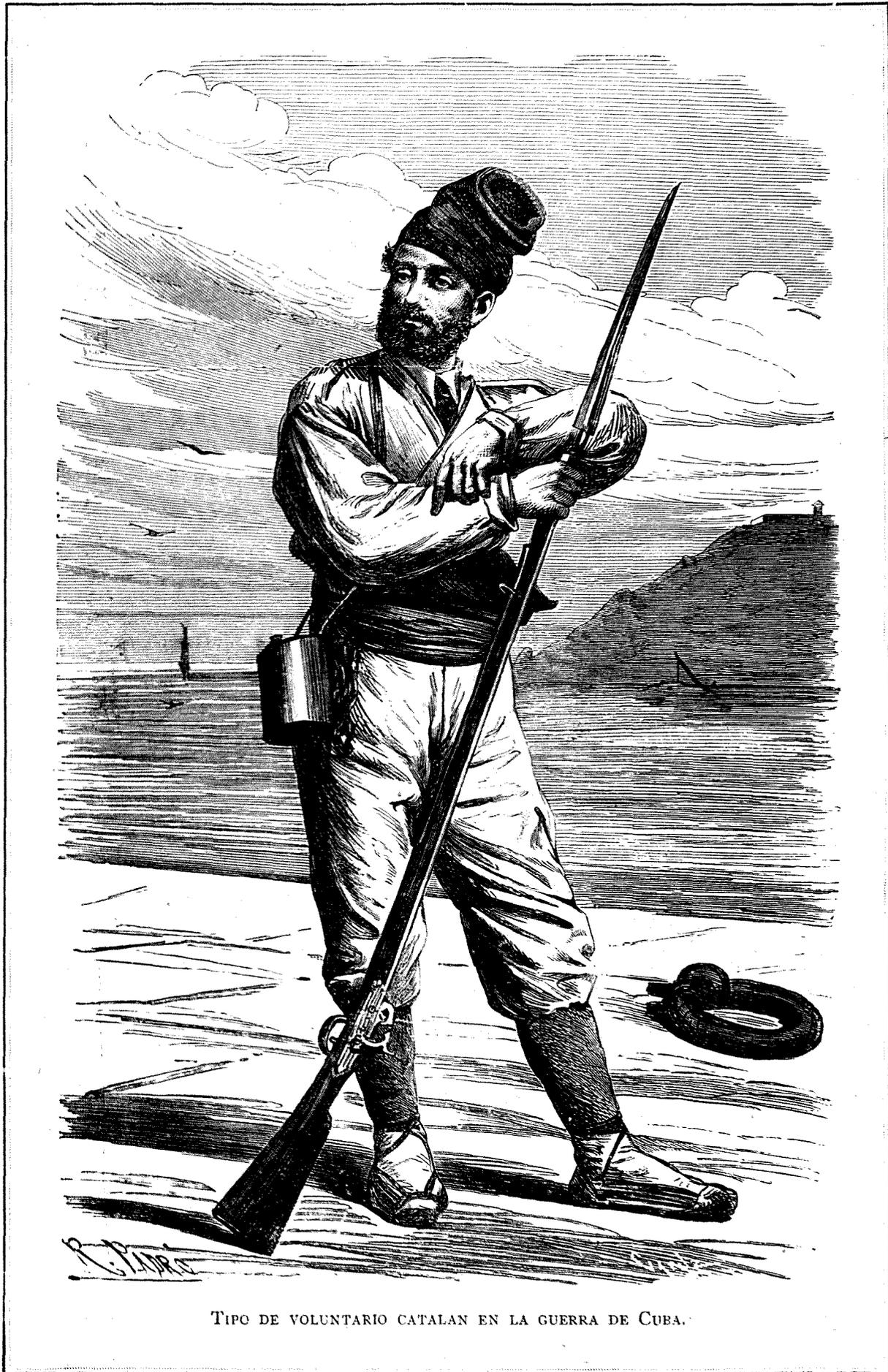
firmeza todas las consecuencias de esta actitud. Porque ¿á qué conduciría ese género de habilidades de una diplomacia trasnochada?

O es verdad ó no que la posicion de Andorra afecta á la defensa de nuestro territorio. Si no afecta, nada nos debe importar ni ningun derecho tendríamos á impedir que Francia se la anexione. Si por el contrario afecta, de esta situacion de las cosas, de esta relacion entre la posicion de Andorra y las condiciones de nuestra defensa, es de donde arranca nuestro derecho, ó lo que es lo mismo, nuestra necesidad de no perder probabilidades de independenciamiento en el caso de un conflicto belicoso con Francia.

Ahora bien; para que nosotros podamos exigir á Francia que respete nuestros derechos en Andorra



EXCMO. SR. D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA.



TIPO DE VOLUNTARIO CATALAN EN LA GUERRA DE CUBA.

(también lo hemos dicho en ocasiones anteriores), es preciso que lo que se llama allí el partido español, no sea el partido del Obispo, no sea el primero que comprometa nuestras buenas relaciones con el país vecino; es preciso que España no represente allí el oscurantismo bajo todos sus aspectos; que nuestra bandera en fin, no sea allí un punto negro, una mancha informe en la moderna civilización, porque lo estamos viendo á cada momento: los intereses de ésta son tan poderosos y tan indispensables á la razón humana que nos sentimos irresistiblemente inclinados á excusar y hasta á aplaudir toda conquista, toda violencia consumada en nombre ó por un motivo de cultura.

La aproximación de los tres imperios del Norte, consecuencia directa del viaje de M. Giers, parece destinada á establecer bajo bases sólidas la paz entre París y Berlín. El príncipe Orlof, que representaba á Rusia en Francia, pasa con esta misma representación á Alemania. El príncipe Orlof disfruta una gran consideración del gobierno alemán; se le atribuye una gran simpatía por Francia y un vivo deseo de poner á ésta en inteligencia (ya que la palabra alianza sea aventurada) con Alemania; pero de realizarse la aproximación de Rusia, Austria y Alemania; de poder triunfar de los escrúpulos que ha dejado entrever ya Austria en este sentido, este hecho no debe ser considerado como una alianza, sino como una inteligencia general de los primeros Estados de Europa con la adhesión de Francia misma. Si ésta permaneciese aislada, la pretendida nueva liga de paz quedaría herida de ineficacia desde su constitución.

Los esfuerzos de Rusia, encaminados á asegurar la paz por medio de un leal acuerdo entre todas las potencias que aisladas podrían comprometerla, son sin duda plausibles. Los elementos para realizar este propósito están bien elegidos y combinados. Sin pretender pues turbar tan generosa empresa con temores ó dudas sistemáticamente pesimistas, nos limitaremos á desear que las dos famosas rivales, Francia y Alemania, se presten con prudencia y buena fé á una honrosa y digna concordia.

Un parte del Cairo anuncia mayor incremento de la insurrección del Sudan, al ser conocido el bando del Almirante inglés, que pone á precio la cabeza de Osman Digma. Ciertamente que por muy rebajada que pueda concebirse una raza humana, bandos semejantes concitarán siempre las mayores explosiones de una nobilísima indignación. Parece increíble que en ningún caso ni con ningún motivo (salvo el de asesinatos alevosos por robo) se recurra, para desembarazarse de un adversario, más ó menos temible, á la innoble y repugnante subasta de un puñal traidor.

Vayan las tropas inglesas á batir las huestes de Osman, como en Teb y más recientemente junto á Sinkat, y no consientan que se manche el timbre de sus bravas jornadas triunfales con la cooperación de un vulgar asesino.

La prensa ha encontrado estos días triste y abundante pasto á todo linaje de noticias y conjeturas, con las recientes prisiones de Generales, Oficiales y clases de tropa, realizadas por sospechas ó temores de conspiración.

Nada podemos ni creemos deber decir sobre este punto concreto, que incumbe esclarecer á los tribunales. Pero como en otra circunstancia análoga, haremos también ahora nuevamente, una leal y muy patriótica consideración. Insistiremos pues, en que en las clases que por su riqueza debieran ser directoras, domina una superficialidad capaz de producir las mayores catástrofes. No se plantean á fondo las más importantes cuestiones sociales, en el Ejército ni en el país; los Ministros apenas tienen tiempo

más que para firmar carros de expedientes que han logrado llegar á su mesa por la intervención de alguna influencia más ó menos legítima; los diputados tampoco se ocupan de otra cosa que de *arreglar sus distritos*; las clases adineradas (sin distinción de color de sangre), incurrir en las mayores extravagancias para divertirse, probando así que, en la mayor parte de los casos, el dinero se gasta *de tan mala manera como se adquiere*; el Banco de España y otras instituciones análogas no sólo no dan dinero á la industria; no sólo no protegen ni estimulan al trabajo, sino que pudiendo ofrecer al dinero un interés que ninguna empresa de utilidad general para el país puede igualar, atraen todos los capitales más fuertes y crean esta situación especial de España, en la que nadie quiere acometer nada, nadie quiere hacer ni ayudar á hacer nada. Las clases populares abandonadas á sí mismas ó más bien sostenidas y estimuladas en sus diversiones tradicionales, se embriagan en ellas, á veces para olvidar ó compensar un poco los rigores de su infortunio, y en tanto en fin (para no prolongar más este ligero bosquejo), en tanto, 17 millones de españoles viven una vida incompleta, lo mismo bajo el aspecto físico que el moral, son heridos diariamente por la injusticia y diezmados por la miseria.

Por esto, á nuestro juicio, las presentes complicaciones y las más graves que puedan surgir en lo sucesivo, no son políticas, sino sociales; no se relacionan directamente á una determinada constitución de los poderes públicos, no afectan en suma, á la forma del poder moderador, sino que se refieren á la conducta de los poderosos de nuestro país, cegados por un egoísmo tan absurdo, que de él mismo pudieran surgir sus mayores desdichas.

Prevenamos un 93, como Bismarck ha aconsejado ya en el Parlamento. Él lo ha dicho, y no se dirá que no es autoridad de mayor excepción en esta materia. El gran representante de todas las resistencias antipopulares, haciéndose cargo de la situación del obrero, ha apoyado una ley de seguros en beneficio de éste, y ha recordado á cuantos se llaman cristianos, que es el momento de entrar por propio egoísmo en un período de *cristianismo práctico*, de obras y no de actos hipócritas ó vanas palabras. Vivir en un palacio y dejar morir á un niño ó anciano de hambre en el pórtico, es una anomalía social que no dejará de producir otras anomalías. La miseria, en la sociedad, es como el cáncer que prospera y destruye el cuerpo en que se ceba.

El punto de vista personal ó de egoísmo de clases con que se han analizado los últimos sucesos, relacionándolos con los del mes de Agosto último, ha conducido á algunos á recriminaciones tan severas como inútiles; porque en suma esos anatemas no pueden ser otra cosa que una repetición del hecho que tenemos á la vista, á saber: que en el Ejército se ha presentado el mal. Pero el Ejército es la parte de un organismo muy complejo, y la misma extensión del mal que deploramos prueba suficientemente que no está localizado ni se ha producido por una causa enteramente extraña al sistema general de organización.

Lo hemos dicho en otra ocasión, y lo repetiremos hoy:

Empezando por el individuo aisladamente considerado, y concluyendo por el exámen de las funciones de gobierno, nada parece responder en nuestra patria á una concepción de moral cualquiera; y por tanto, todas las relaciones entre las diferentes clases sociales, adolecen de un vicio igual de absurdo egoísmo ó indiferencia. Si la experiencia no fuera terrible, nosotros propondríamos en demostración de nuestra tesis la siguiente:

Traslademos la facilidad que el Ejército tiene de trastornar el orden por medios violentos á cualquier otra clase de la sociedad. Estamos seguros de que

nuestra nacionalidad quedaría deshecha en mil pedazos. Porque ninguna clase tiene las virtudes de sobriedad, resignación y hábitos de obediencia de nuestras clases militares, hoy sumidas en una pobreza rayana de la miseria.

Finalmente, ¿se cree que en el Ejército hay gérmenes de desorganización? Pues el Ejército no es un raro producto espontáneo; el Ejército no se ha hecho y educado á sí mismo; es un producto del país. Los mismos políticos que hoy le censuran, para ser imparciales, deberían reflexionar que está hecho á su imagen y semejanza.

Los escalafones son los libros que no debiera de jar nunca de la mano el verdadero hombre de Gobierno. En los organismos sociales, como en el cuerpo humano, la salud, esto es el orden, resulta de una cierta proporción entre los diferentes agregados que constituyen la sociedad. En el cuerpo humano esto es tan evidente, que con mucha frecuencia nos sorprende la muerte de un hombre que tenía todas las apariencias de la mayor robustez. Y es que un desarrollo muscular excesivo, ha podido perjudicar á otros órganos. La higiene recomienda por esto, que cuando un órgano, el cerebro, por ejemplo, se sienta débil por un abuso de función, se proceda en seguida al descanso ó á la interrupción total de aquella función. En la sociedad, es también frecuente que el desarrollo, la preponderancia extrema de una determinada clase social, perjudique á las otras en términos de producir los más graves disturbios.

Pues bien, para observar estos fenómenos sociales, para mantener una ponderación saludable entre los diferentes organismos de la sociedad primero, y entre las diferentes partes de cada organismo especial despues, los Ministros deben tener buenas estadísticas de todas clases, y (para venir ya al objeto de las presentes líneas) no cansarse de consultar las del personal, los libros conocidos bajo el nombre de *escalafones*.

En el momento presente, es un hecho notorio la intranquilidad del Ejército.

¿Qué pasa en él?

La respuesta está á la vista con los escalafones. Allí es fácil ver que en el arma de infantería, sobre todo, se han producido abcesos, que reclaman remedio enérgico.

Véase el escalafón, y en cualquiera de sus páginas podrá confirmarse este triste pronóstico con todas las anomalías que implica.

Abrase por ejemplo el libro por la página 149: dice primero en un epígrafe «Escala de señores alféreces.» Número, situación, grado, nombres y antigüedad. Empiezan los nombres, y al llegar al número 16, nos encontramos con que este Oficial tiene en su empleo la antigüedad de 2 de Abril de 1875.

Seguimos leyendo y pasamos una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once hojas, todas llenas de nombres en apretadas columnas que alcanzan hasta el número 1251, que tiene la antigüedad de Diciembre de 1875.

Pues bien, este Alférez que sólo es ocho meses más moderno que el que ocupa el número 16, por un orden natural, obtendrá el empleo ocho años más tarde que su citado compañero.

En ese organismo lleno de vida, del que es una acabada síntesis el escalafón, se presenta con todos los más graves caracteres *el abceso, el tumor*, y el quirúrgico hábil en estos casos decreta la operación.

Nosotros, aunque sea doloroso descubrir estas cancerosas señales, las presentamos.

Si nuestra opinión valiera algo, *el abceso* desaparecería en seguida.

Cortáramos por lo sano, es decir, por el número 1252, nombrando Tenientes á ese núcleo de Oficiales, todos con análogos servicios y merecimientos, y por

lo tanto acreedores á obtener á un mismo tiempo iguales beneficios.

¿Habríamos con esto curado todos los casos de hipertrofia del escalafón? No, pero recorreríamos con solicitud incansable sus páginas y estudiaríamos hasta la más insignificante de las anomalías.

Sólo una naturaleza suicida se revela á corregir sus males. Y el mal es gravísimo.

En muchas ocasiones lo hemos repetido. Grandes atenuaciones á este estado de gravedad podrían hallarse, dando destinos civiles inamovibles á los Oficiales del Ejército que lo solicitaran, imprimiendo movimiento á las escalas hasta que en cada grado se normalice el ascenso en términos racionales, siendo hoy la clase de Alféreces la que reclama preferente cuidado, pues en una buena organizacion no debia estarse más de dos á tres años en ese primer peldaño de la carrera.

La nueva ley de tribunales militares promulgada es objeto del estudio de las personas competentes. La prevencion de los juicios de testamentaría y de los abintestatos, hasta su entrada en lo contencioso, es una disposicion que la experiencia venia exigiendo imperiosamente. Falta completarla en la parte correspondiente al enjuiciamiento civil. *La Gaceta Universal*, cree que se ha omitido tratar dos puntos importantes: la exclusion de la jurisdiccion ordinaria cuando un paisano desacate ó atente contra autoridades militares, y el auxilio á la deserccion, en tiempo de paz. En el primer caso, la observacion está bien basada en el principio de la reciprocidad, pues los militares pierden su fuero por desacato ó atentado á autoridades civiles.

El segundo suscita el problema de la definicion, muy necesaria para una palabra tan vaga como *auxilio*. Defínase bien primero, que la cuestion de competencia no ofrecerá tanta dificultad.

La tendencia que revelan las autorizaciones sobre delegacion de jurisdiccion, el propósito en fin de ampliar las atribuciones de los jefes de zona, está bien justificado en la necesidad de fortificar el mando en apartadas comarcas. Una gran responsabilidad implica lógicamente una gran libertad. Sin embargo, tambien aquí convendria una mayor y más numerosa descripcion de casos.

Estamos por eso que nuestros académicos ó ateneístas llaman desdeñosamente legislacion *casuística*. El código penal suizo, es á nuestro juicio un modelo de legislacion. No hay nada que se preste más al absurdo y al error en esta materia que esos grandes principios generales con los que los espíritus poco observadores y obcecados, á más de perezosos y poco aprensivos, lo juzgan y resuelven todo.

La composicion de los consejos de guerra no es punto sobre el que pueda anticiparse una opinion favorable ni adversa.

Hay que aguardar aquí siempre á los hechos. La presencia de un letrado es una buena é indispensable precaucion. Porque dígase lo que quiera, nosotros conociendo la bondad intrínseca de toda clase de Jurados, creemos que su funcionamiento debe estar cuidadosamente intervenido por hombres de ciencia, los únicos que saben que hay dos clases de verdades: unas muy fáciles de descubrir, pero muy pocas (los axiomas), y otras de muy penoso descubrimiento (los problemas). Sólo el habito de una profunda observacion, de un conocimiento muy exacto de los diferentes procedimientos de *investigacion* y *prueba* puede garantizar al acusado de los errores irreparables de un Jurado. Aun al letrado mismo se le podria objetar que, dado el programa de estudios de nuestras Universidades, lo poco ó nada que nuestros jurisconsultos estudian las distintas maneras de investigar y probar en las ciencias fundamentales su juicio, no puede ser bastante sólido en los casos de alguna complicacion.

Continúa preocupando la atencion de la prensa el estado de la administracion en Cuba, y las personas más respetables de la isla han promovido una gran reunion, que presidirá el Conde de Casa-More, en la que se propongan al Gobierno urgentes reformas que acaben con un malestar del que sufren en primer lugar las consecuencias, el comercio y la agricultura. La unificacion de la deuda, la reorganizacion administrativa, la supresion de derechos de exportacion y otras trascendentales medidas, son hoy los temas á discusion, en los que quisiéramos ver intervenir á todos los que aquí gastan sus bríos en la lucha de la política personal y de campanario.

Grave debe ser el estado de la hacienda y difícil la situacion económica de aquel erario, cuando existen en el ramo de Guerra tantas preferentes obligaciones sin atender, teniendo la caja central de Ultramar de esta Corte, segun nuestras noticias, un saldo á favor en su cuenta corriente con las Armas de Caballería, Artillería y Guardia Civil, de más de siete millones de reales; y si este elevado débito no se satisface, atendiendo además con remesas mensuales á las atenciones de dicha caja, el conflicto llegará á un extremo que difícilmente se podrá remediar. Además, debe tenerse muy presente el deber en que se está de satisfacer mensualmente el mayor número de expedientes de créditos de fallecidos y licenciados, pues de no hacerse llamamientos nominales por tales conceptos en la *Gaceta*, los especuladores abusarán de la situacion de tanto pobre necesitado, á quien hay que amparar en el perfecto derecho que tienen á que se les satisfagan sus créditos.

No es posible continuar de tal manera ni está justificado que en uno de los períodos más normales de nuestra historia contemporánea, nos hallemos en tan difícil situacion, y de suponer es que se arbitrarán medios que modifiquen tal estado de cosas.

Así es de esperar del patriotismo de todos los de aquende y allende, interesados en esta cuestion nacional y de la iniciativa y discrecion de la dignísima autoridad que hoy se halla al frente de la Isla de Cuba.

En los círculos militares se comenta con insistencia la resolucion que se da como definitiva del aumento de sueldos en el próximo presupuesto, y que, segun se dice, consistirá en la supresion del descuento.

Como sobre este punto hemos expresado diferentes veces nuestra opinion, de acuerdo con lo dicho repetidamente por la prensa militar y política, y más autorizadamente en las mismas Cortes, donde se ha reconocido la necesidad de este aumento, nos limitaremos á felicitar á las clases cuyas condiciones de existencia se mejoran, y al Gobierno que se inspire en el justo criterio de dar satisfaccion á necesidades tan universalmente reconocidas.

Grandes éxitos literarios. Vico y Cano enlazaron sus nombres en el *Centro Militar*; uno componiendo con la valentía y audacia que tanto se ha aplaudido en *La Pasionaria*; otro interpretando con la maestría de un Romeo, y la pasion de un Hamlet real.

En el Ateneo, un poeta de quien ya habíamos nosotros aventurado los juicios más lisonjeros, ha oscurecido todas las glorias de sus contemporáneos. Jamás se ha visto en España reunidas una profundidad mas grande de pensamientos, una originalidad mas bella, una audacia más legitimada, una ternura más cierta, más bien sentida, y en fin, un poder de observacion, de descripcion científica, más naturalmente enriquecido por todas las galas de un estilo incomparable. Saludemos al solo poeta que la ciencia contemporánea puede aplaudir: al poeta que *siente* y *piensa*; al poeta que sabe dónde va y por dónde va; que posee y domina bien todos los procedimientos

de observacion y ejecucion; que sabe, en fin, lo que dice, que no es un *iluminado*, un *inspirado*, sino un hombre de arte y ciencia dichosamente integrados.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

EL MAADHÍ Y OSMAN-DIGMA

Ofrecemos hoy á nuestros suscritores los retratos de estos intrépidos hijos del desierto, que han logrado con su audacia y arrojo preocupar la atencion de una de las naciones más poderosas de Europa. Estos retratos han sido bosquejados por el corresponsal de un periódico francés que estuvo en el campo de los sudaneses.

El Maadhí es hombre de 35 años, que ha vivido hasta ahora oscurecido, habiéndose dado á conocer en un principio por la exageracion de sus prácticas religiosas y su fanatismo, que le ha conquistado un gran ascendiente sobre los Musulmanes.

Entre los prisioneros hechos en sus correrías se encontraban algunas religiosas de diferentes congregaciones, á las que ha respetado por el afán de convertirlas al Islamismo, pues ésta sería una conquista que acrecería considerablemente el prestigio y la autoridad del Maadhí.

Una de estas religiosas, milagrosamente rescatada de las hordas Sudanesas, ha referido esta conversacion que tuvo con el pretendido sucesor de Mahoma.

—¿Quieres convertirte al Islamismo?

—No.

—¿Quieres reconocermé por el Maadhí?

—Yo no tengo inconveniente, pero el Coran dice que al Maadhí se le distinguirá porque realizará milagros. Haz milagros.

—Luego: no ha llegado aún la hora de hacerlos.

Y volvió el Maadhí la espalda sin molestar á la ferviente religiosa.

Cuantas resoluciones toma, afirma que son comunicadas por Mahoma, con quien se mantiene en constantes relaciones, siendo entre sus secuaces general la creencia de que como enviado de Dios debe reinar sobre todo el Islam.

Delante de su poder, no sólo el Cairo ha de humillarse, sino tambien Constantinopla.

El Maadhí se halla en Obeid y su reputacion de santidad se extiende de dia en dia. Es creencia de todos sus adeptos que no toma ningun género de alimentacion, que los dias los pasa dedicado á plegarias en éxtasis y coloquios íntimos con el gran profeta, acostándose de noche sobre la tierra.

A los ojos de los musulmanes pasa por invencible; la imaginacion ardiente de sus partidarios, supone que el enviado de Dios batirá á los ingleses, tomará el Cairo y se establecerá en la Meca, donde reinará sobre todo el mundo entero despues de haber concluido con todos los infieles.

Osman-Digma es hombre de la misma edad que el Maadhí, treinta ó treinta y cinco años, es hombre enérgico, valiente y de una inteligencia poco comun en aquellas latitudes. Es de origen árabe y ha desempeñado en los sucesos del Sudan un papel importantísimo, que hubiera conducido su nombre á una celebridad extraordinaria si los ingleses no hubieran eclipsado su victoriosa estrella en los tres últimos combates.

Osman-Digma se ha refugiado en las montañas, su prestigio se ha deshecho en la derrota y será difícil que logre reorganizar sus huestes, dado que logre librarse de algun puñal alevé, pues sabido es que su cabeza ha sido puesta á precio por los ingleses.

EXCMO. SR. D. PRÁXEDÉS MATEO SAGASTA

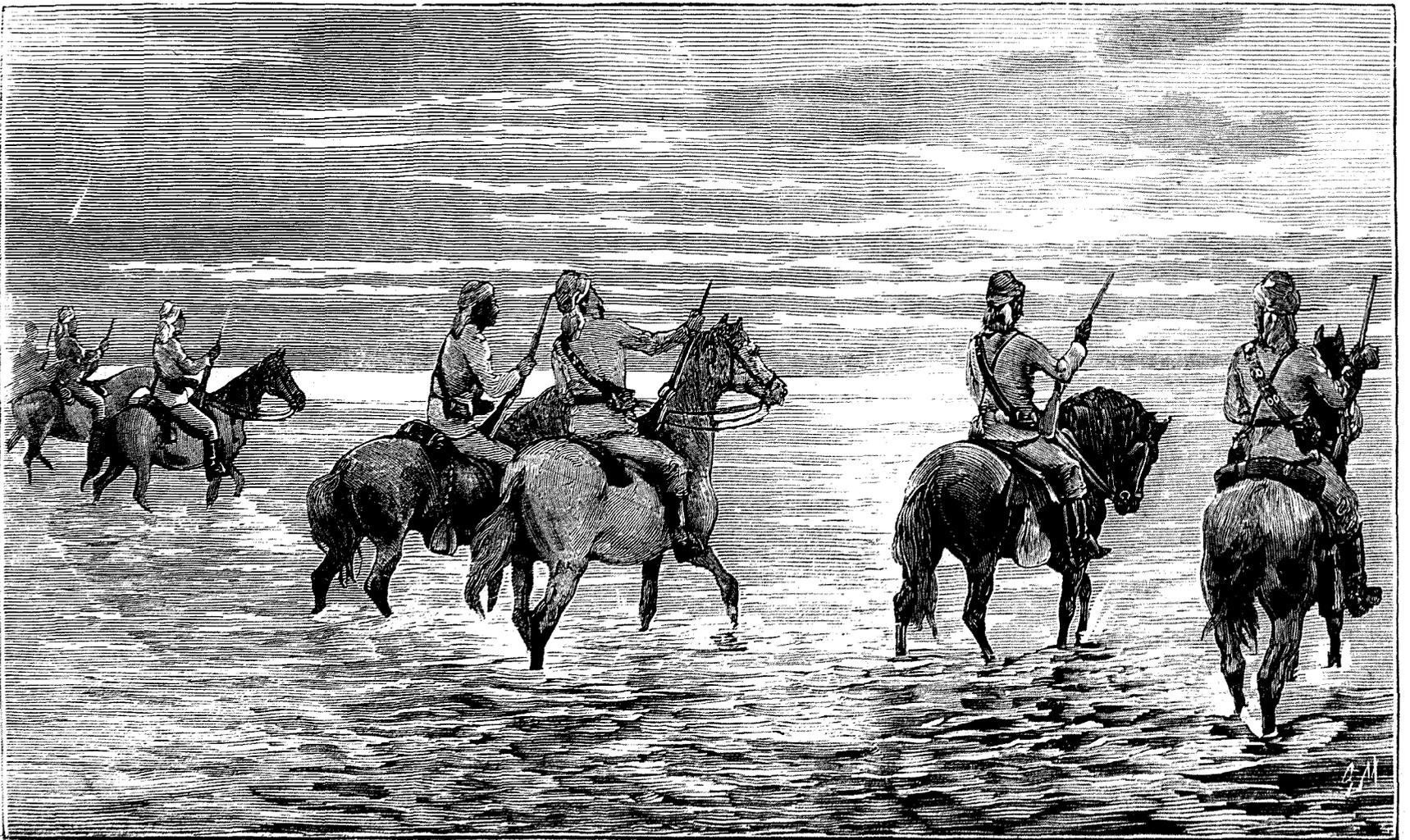
En el número correspondiente al 8 de Febrero último, dimos cabida al retrato del actual Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo, y, como recordarán nuestros lectores, hubimos de manifestar que de este modo comenzábamos á poner en práctica la idea, concebida de antiguo, de dar á conocer, en las páginas de LA ILUSTRACION MILITAR, á los personajes más eminentes de nuestra patria.

Perseverando en un propósito, por el que hemos sido calurosamente felicitados, publicamos en el presente número el retrato del Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, uno de los hombres públicos que más han figurado en las diferentes soluciones políticas, ocurridas en España desde el año 1868, y cuyo prestigio e importancia le dan derecho á la consideracion de cuantos, como nosotros, acatan incondicionalmente toda autoridad material ó moral, alcanzada por legítimos merecimientos.

La índole de nuestra *Revista* nos permite ser en esta

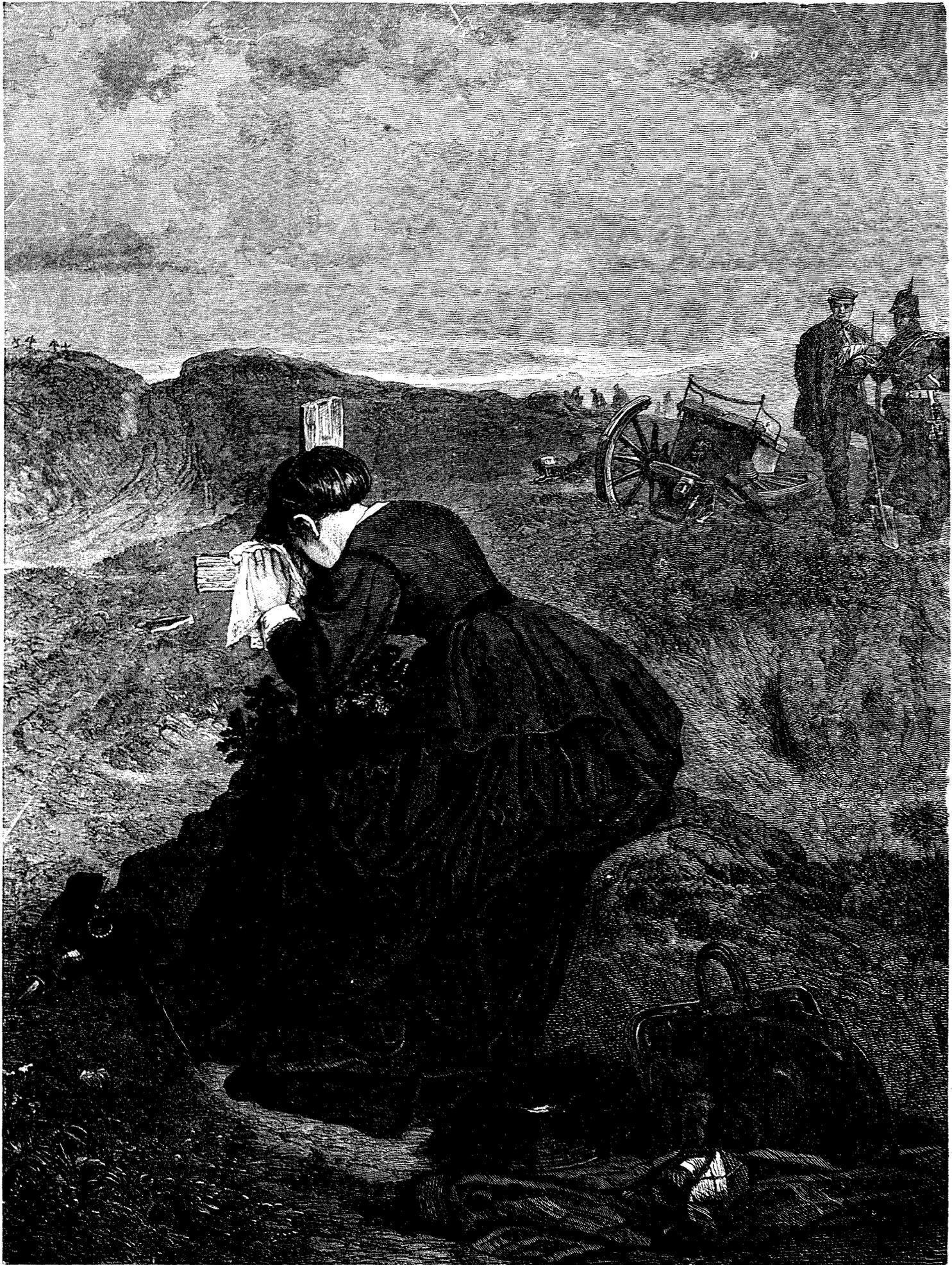


SIR G. GRAHAM, GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO EXPEDICIONARIO INGLÉS EN EL SUDAN.



GUERRA DEL SUDAN.—UN RECONOCIMIENTO EN LOS ALREDEDORES DE TOKAR.

ALEGORÍAS MILITARES



DESPUES DE LA BATALLA.

punto completamente imparcial; extraños además por deber y por sistema á las luchas políticas, ayer publicamos el retrato del Sr. Cánovas, como hoy el del Sr. Sagasta, y mañana acaso el del Sr. Martos ó el Sr. Pidal, sin que con ellos vengan aquí sus ideas, porque de todos nos hallamos igualmente lejos. Españoles, ofrecemos un homenaje á la patria en las personas de sus hijos más ilustres; soldados, impeditos que en las columnas de nuestra publicación halle eco el fragor de las contiendas de partido, que consumen las fuerzas vivas de la sociedad española.

El Sr. Sagasta es un hombre de vastos y profundos conocimientos, que á pesar de haber consagrado á la política los mejores años de su vida, goza en el Cuerpo de Ingenieros civiles, á que pertenece, una sólida reputación.

Fué en diferentes épocas Catedrático de la Escuela superior facultativa de Caminos, Canales y Puertos; pero sus aficiones políticas le hicieron muy pronto, si no abandonar la carrera, por lo menos renunciar á su ejercicio, á fin de dedicarse al periodismo, donde afortunados ensayos le brindaban con un porvenir más apropiado á sus gustos é inclinaciones.

Redactor de *La Iberia*, y Director de este periódico á la muerte de Calvo Asensio, su fundador, logró muy luego el Sr. Sagasta crédito de habilísimo polemista, y sus artículos de oposicion á los partidos moderados y de la union liberal, que gobernaban alternativamente entonces, se consideraron como armas de gran alcance y utilidad en la lucha política, abriéndole las puertas del Parlamento.

Diputado era en 1856, cuando los acontecimientos de Julio, y ya la oposicion lo contaba entre sus más influyentes ministros. Refiérese de él que en uno de aquellos tres días de combate en las calles, que dieron por resultado la caída del partido progresista, estalló en la claraboya del salon de sesiones del Congreso una granada, y cuando la mayoría de los asistentes, sobrecogida, trataba de abandonar un paraje tan poco seguro, Sagasta se levantó tranquilamente de su asiento, recogió uno de los cascos del proyectil y lo puso en la mesa del Presidente: protesta muda contra el acto de fuerza realizado, que hizo más efecto que un caluroso discurso.

Desde el año 56 al 64, perteneció el Sr. Sagasta á aquella valiente minoría, donde tanto se distinguió Olózaga, que permaneció constantemente en la brecha, y más intrépida despues de cada ataque, defendió, sin transigir un momento, las doctrinas del antiguo partido progresista.

Acordado el retraimiento, consagró desde este instante todas sus dotes al servicio de la revolucion, y lanzóse á una vida de azares y peligros, atrayendo sobre su cabeza una sentencia de muerte que le obligó á buscar asilo en el extranjero. Su actividad incansable encontró pasto abundante fuera de la patria, y con otros importantes elementos revolucionarios contribuyó á llevar á cabo el movimiento de Setiembre de 1868.

Triunfante la bandera revolucionaria, tocóle á Sagasta desempeñar la cartera de Gobernacion, y en este cargo demostró sus condiciones de hombre de Gobierno, contribuyendo al restablecimiento del orden, tan profundamente perturbado en 1869 por los partidos extremos, tanto republicano como carlista, que se lanzaban á la lucha armada. Los méritos que en esta ocasion contraieron en el Ministerio de la Guerra el enérgico Prim, y en Gobernacion el Sr. Sagasta, enfrenando la anarquía, no podrá olvidarlos nunca la historia.

Deslindados los campos de la política, despues de la eleccion de D. Amadeo de Saboya, quedó reconocido el Sr. Sagasta como Jefe civil del partido constitucional; volvió á ser Ministro en 1871 en el Gabinete de conciliacion que formó el duque de la Torre, y Presidente del Consejo en el de Diciembre del mismo año. Fué en esta época cuando habiendo estallado la insurreccion carlista del Norte, y despues del convenio de Amorevieta, el duque de la Torre resignó la autorizacion de reformar el Gabinete, por haberse negado D. Amadeo á firmar el decreto de suspension de garantías; suceso que dió el poder al partido radical y preparó la caída de la dinastía, al año siguiente, y al advenimiento de la república.

Despues del golpe de Estado de 3 de Enero de 1874, subió nuevamente el Sr. Sagasta al Ministerio, bajo la presidencia del General Serrano, para desempeñar la cartera de Estado, y pasó en 10 de Mayo al departamento de Gobernacion en el Gabinete formado por el General Zavala, siendo Presidente del poder ejecutivo el duque de la Torre.

Desde la restauracion de la monarquía legítima, los sucesos políticos en que ha tomado parte el Sr. Sagasta son demasiado recientes para que hayan podido olvidarse; Jefe de la oposicion constitucional durante el primer Ministerio del Sr. Cánovas, allegó valiosos elementos á la legalidad y robusteció su partido hasta ser llamado á los consejos de la corona en Febrero de 1881, como Presidente del Gobierno.

El Sr. Sagasta es natural de Logroño; hijo de una dis-

tinguida, aunque modesta familia, y respecto á sus cualidades personales sólo decimos que su amabilidad y distincion en el trato social, se miden con exactitud por su ilustracion y talentos.

VOLUNTARIO CATALAN EN LA GUERRA DE CUBA

Nadie ignora cuán excelentes servicios han prestado los Voluntarios catalanes durante la guerra sostenida en nuestra Gran Antilla, contra los enemigos de la integridad nacional. Como en la gloriosa campaña de Marruecos, los hijos del noble Principado hicieron patente una vez más que la voz de la patria no suena sin eco en aquella tierra clásica de los almogávares, y que todavía, cuando la honra de España lo exige, en las peladas cumbres del Montserrat, se escucha airado el terrible *desperta ferro*, que un día hizo temblar el sòlo de los últimos Paleólogos, y conmovió hasta sus cimientos la obra de iniquidad levantada sobre las tumbas de Manfredo el heróico, y del inocente y noble Conradino.

El clima, ese constante aliado de los insurrectos de Cuba, diezmo implacable las filas de los Voluntarios de Cataluña, como las de todos los batallones peninsulares, y el plomo del enemigo, oculto en la espesa é inhospitalaria manigua, según en flor muchas y generosas existencias, consagradas á la patria; pero en cuantos lances combatieron los modernos almogávares, la enseña nacional salió victoriosa ó su presagio no fué empañado.

Hace algunos meses, Barcelona festejó á los Voluntarios que regresaron á España despues de tantos años de guerra. De aquella brillante legion que en 1869 desembarcó en Cuba, solo unos 40 pisaron de nuevo el suelo en que habian nacido; los demás yace en su mayoría sepultados en el fondo de las sabanas, ó en el interior de las seivas compactas que los rayos del sol no iluminan nunca; mas su recuerdo queda consignado en el gran libro de la historia, con cifras indestructibles.

El grabado de la pág. 323, representa uno de estos sufridos y valerosos soldados, tipo perfecto de nuestra raza; pero debemos hacer observar al lector que aquellas facciones de severo corte y aquellos oscuros y vivos ojos, en que se trasparenta un alma enérgica, no son producto de la fantasia del artista; esta acabada figura es un retrato original, retrato de un honrado y valiente voluntario que se distinguió notablemente en aquella campaña y cuyo nombre ha quedado olvidado, como el de tantos heroes oscuros que en nuestras continuas discordias han sacrificado su existencia en aras de la integridad de la patria.

EL MAYOR GENERAL GRAHAM

Sir Gerald Graham, General en Jefe de las fuerzas que operan en el Sudan oriental contra Osman-Digma, es uno de los Oficiales más brillantes y distinguidos con que cuenta el Ejército inglés. Nació en Cumberland el año 1831, recibiendo su primera instruccion militar en Woolwich, para pasar en 1850 á la Real escuela de Ingenieros, donde terminó sus estudios.

Desde esta época merece ya referirse la vida militar de Graham y sus relevantes servicios. Al empezar la guerra de Crimea fué destinado al ejército de operaciones, asistiendo á las batallas de Alma é Inkerman, y al asalto de Redan, por donde penetraron las fuerzas de la division de la Reina, por cuyo brillante comportamiento, así como por las dos heridas sufridas durante la campaña, mereció ser condecorado sobre el campo de batalla.

En 1860 fué comisionado á China, donde preparó varios combates y asaltos, contribuyendo poderosamente á la rendicion de Pekin, en cuyo sitio volvió á ser herido. Hasta 1882 no fue ascendido á Mayor General para tomar parte en la guerra de Egipto, y por la accion de Tel-el-Kebir mereció las gracias del Parlamento.

Los acontecimientos del Sudan habian de proporcionar nuevos triunfos para enaltecer la envidiable historia militar del General Graham. Despues de la derrota de Baker-Bajá, se le confirió el mando de las tropas, considerablemente reforzadas, desembarcando en Suakim y librando la de Teb, donde, dispersas las huestes sudanesas, quedó expedito el camino y recuperada la plaza de Tokar, abandonada por el enemigo. No obstante, esta victoria, así como la posterior de que el telegrafo nos da cuenta, en forma un tanto confusa é inverosímil, no bastan para asegurar su situacion y aprovechar las ventajas que dicen haber obtenido contra el adversario, si nuevos y numerosos refuerzos no vienen á consolidar las posiciones conquistadas á los fanáticos creyentes á costa de sensibles pérdidas.

UN RECONOCIMIENTO

EN LAS INMEDIACIONES DE TOKAR

Contradictorias son en extremo las noticias que circulan por la prensa respecto á los sucesos que se desarrollan en el Sudan entre la civilizacion y la barbarie. Tokar, abandonado por los ingleses, sufre primeramente un largo asedio; su guarnicion es pasada á cuchillo y sus habitantes sometidos durante varios dias al más repugnante de los saqueos; rehechas y reforzadas las tropas inglesas, vuelven á recuperar esta ciudad, despues de un combate victorioso con los sectarios del Maadhi; pero las fuerzas enviadas por la Gran Bretaña no bastan para guarnecer los puntos conquistados á costa de mucha sangre, mientras el enemigo vé multiplicarse sus fuerzas, engrosar sus filas con nuevos adeptos, que vienen llenos de entusiasmo á reponer las bajas causadas por el mortífero armamento del soldado europeo.

Esta situacion es verdaderamente insostenible y requiere en el General en Jefe de las fuerzas británicas, gran energía de carácter, unida á una actividad incansable.

El grabado de la pág. 326 representa un reconocimiento practicado por las fuerzas del General Graham, despues de ocupada la ciudad: el avance por terreno pantanoso unas veces, por grandes arenas otras, obliga á prevenir todo género de sorpresas, á que son tan adionadas las tribus insurrectas, y para llevar á cabo las obras de fortificacion de campaña necesarias á fin de contener el empuje imponente de aquellas masas, al resguardo de fuertes abrigos, el servicio de avanzadas y exploraciones que esta guerra requiere, es de los más penosos para el ejército invasor.

DESPUES DE LA BATALLA

¿Es una alegoría inspirada en el más puro idealismo? ¿es por el contrario un suceso real, lo que ha querido representar el artista? Tales preguntas ocurren ante esa lámina, donde se ve una mujer cubierta de fúnebres luto, abrazada á la rústica cruz, símbolo de esperanza para el que flora, y sumida en profundo desconsuelo, ante los míseros despojos del ser querido que acaba de dar su vida en holocausto á la patria.

Alegoría ó realidad, hay en este dibujo todo un poema de dolor, toda una epopeya de abnegacion y de virtud heroica; el meo impresionable, el ser más escéptico, leerá en ese cuadro, condensados en rasgos de triste y conmovedora evocacion, la vida de toda una familia, á la vez que una apoteosis del deber militar: conjunto de sagradas y excepcionales obligaciones consignadas en el código del honor.

Esposa, hijos, fortuna, porvenir, cuantos afectos es capaz de atesorar el corazon humano, todo son ofrendas que el soldado inmola en breves instantes en aras de esa religion sublime y sencilla, cuyo lábaro es un tafetan desgarrado por la metralla. A la vista de la ondulante enseña retroceden pasiones é intereses, porque su culto no admite rivalidades ni distinciones, y tras ella se lanzan sus adeptos armados á la conquista de la civilizacion y aportan beneficios inmensos á la sociedad en que viven, sin reparar que acaso les esperan desdenes por galardones, diademas de espinas en vez de triunfales laureles.

¡Religion bendita del honor, tuyo es el porvenir! El impuro positivismo que parece irse infiltrando en las clases sociales de esta época no transicion, no puede producir ni aun momentáneos eclipses en tu culto, porque tanto equivale á borrar el concepto patrio y anular y romper cuantos lazos ha creado el corazon del hombre; y como esto no es posible, cuando llegue á operarse una salvadora reaccion en las ideas y costumbres, resultará el enaltecimiento, la dignificacion de esa clase que se llama el Ejército, la más importante de toda sociedad racionalmente organizada, y para la que, sin embargo de esta condicion, sólo pedimos respeto á sus derechos, en justo pago de sus gravísimos deberes.

Dibujos como el presente no pueden dejar de influir en pró de estos ideales, que son los que informan constantemente nuestra publicacion, anteponiéndoles á todos los intereses.

MIGUEL PARDO APARICI

CABO DE MAR DE LA COMANDANCIA DE CARABINEROS DE LAS BALEARES

La excitacion que dirigimos á todos nuestros suscritores, cuando en el número 18 del tomo segundo de esta *Revista* dimos cuenta del importante servicio llevado á cabo por el carabnero Vicente Alvarez Blanco, empieza á producir los resultados que no podamos menos de suponer, dado el excelente espíritu de nuestras clases militares y los hábitos de hidalguía y generosidad que se adquieren en el ejercicio de esta profesion, desinteresada y severa, de las armas.

Obedeciendo á estos sentimientos, el distinguido Oficial del Cuerpo de carabineros D. Marcos Villadangos, nos ha escrito participándonos el hecho verdaderamente heróico realizado por el cabo de mar á sus órdenes, Miguel Pardo Aparici, y merced á ello podemos hoy hacer pública una accion en alto modo meritoria, á la vez que insertar el retrato del interesado, que dicho señor Oficial se ha servido tambien remitirnos, y por todo lo cual le ofrecemos aquí el testimonio de nuestra gratitud.

Veamos ahora la relacion exacta del suceso, tal como se desprende de los informes del Sr. Villadangos, y de un honoroso certificado expedido por el Vice Cónsul de Suecia y Noruega, Sr. Gonzalez Constant, que tenemos á la vista.

A las siete de la mañana del 26 de Enero último, y por efecto de un terrible temporal, embarrancó en el paraje llamado Portichal, á la entrada del puerto de Palma, el Brik-barca sueco *Hindebog*, de la matricula de Gotemburgo. El Capitan y 13 hombres de tripulacion, intentaron salvarse en dos botes del mismo buque; pero la distancia que debian recorrer hasta llegar al muelle, era próximamente de dos millas y el estado del mar hacia casi imposible la travesía. Así, se vió por largo espacio á las dos pequeñas embarcaciones ser juguete de las olas, sin adelantarse apenas en su viaje; y la multitud, que anhelante acudió al muelle, miraba estremecida de horror las terribles escenas de un drama, cuyo fatal y proximo desenlace nadie creia poder evitar.

En tan angustiosos momentos, el cabo de mar Miguel Pardo Aparici, que se hallaba solo en su puesto, por haberse retirado á descansar de las fatigas de la pasada noche los carabineros á sus órdenes, dirigióse á los espectadores, les habia conmovido, excita sus sentimientos humanitarios y logra que siete hombres decididos se avengan á secundar sus heróicos propósitos.

Con estos valientes se lanza al mar en la falúa de carabineros el cabo Miguel Pardo; los improvisados tripulantes empuñan los remos; el cabo la barra del timon, y la frágil barquilla lucha con las olas, que amenazan envolverla, y secundando á los que la tripulan los lleva hasta los botes naufragos. Verificase felizmente, aunque no sin

trabajo, el trasbordo, y los que momentos antes consideraban inevitable la muerte, son conducidos al muelle en medio de las entusiastas aclamaciones de la multitud.

Hallábase entre los espectadores el Vice-cónsul de Suecia, que recompensó de su bolsillo á los salvadores; pero el cabo, dando nueva prueba de la delicadeza de sus sentimientos, á la par que de su buen espíritu militar, negóse terminantemente á aceptar retribucion alguna; bastándole la pura satisfacción que en toda alma honrada produce el cumplimiento de su deber.

Tal ha sido el hecho realizado por el valiente cabo de mar Miguel Pardo, á quien enviamos desde estas columnas nuestra entusiasta felicitacion por su proceder, que servirá de ejemplo y estímulo en el instituto; y á la vez llamamos la atencion del Gobierno y las autoridades para que una accion tan meritoria no quede sin recompensa.

Los nombres de los siete paisanos que tripularon el bote á las órdenes del cabo Pardo, son: Tomaso Lupo, intérprete; Juan Monforte, Miguel Proto, Salvador Compañ, Guillermo Morante, Vicente Palmer, é Isidro Martí, á los cuales hacemos extensivo nuestro cordial parabien, deseando que su comportamiento obtenga, asimismo, el premio merecido.

KASSALA

Se halla situada esta ciudad cerca de la frontera septentrional de Abisinia, entre el puerto de Masaua y Jartum, separada de ambos por unas 28 millas inglesas. Su poblacion asciende sólo á 7.000 habitantes, pero las condiciones del terreno que la rodea y el desarrollo de sus comunicaciones, ha hecho de esta plaza un punto esencialmente estratégico para el ejército invasor que opere en aquella comarca.

Antes de que se declarase la guerra, se hallaba enlazada con los dos citados puertos y con Berber y Korosco por una línea telegráfica y buenas carreteras, atravesando el desierto de Nubia, cuyo itinerario han seguido el General Gordon y el Coronel Stewart en su viaje á Jartum, á fin de lograr que estos territorios guardasen una prudente neutralidad en la lucha tan encarnadamente empeñada por los sudaneses.

En diferentes ocasiones han creído ya los habitantes de Kassala, que una suerte semejante á la de los que residían en Tokar les estaba reservada, al conocer la aproximacion de las tropas acudilladas por Osman-Digma. La alarma fué mayor con motivo de la derrota de Teb y la retirada de las huestes mahometanas; armada la poblacion y apercebidos á la defensa permanecieron aquellos desgraciados habitantes hasta persuadirse de que el enemigo tomaba la direccion de Tokar y Sinkat, pretendiendo sostener sus posiciones y aglomerando sus fuerzas allí donde suponían habían de hallar mayores ventajas para contrarrestar el ataque del invasor.

ACCION DE MAÑARIA

(14 Mayo 1872)

Sucesivamente hemos dado á luz un grabado representando la accion de Azcona ó Arizala, primer hecho de armas de la pasada guerra civil, y otro la de Oroquieta, en que el intrépido Moriones destruyó las facciones de Navarra á los pocos dias de haberse levantado en armas. Hoy, siguiendo el plan propuesto, insertamos un exacto y bonito dibujo del combate de Mañaria, ocurrido el 14 de Mayo de 1872, primero y rudo golpe asestado á las facciones vizcainas, que obligó á muchos jefes carlistas á solicitar el indulto, con lo que se preparó el pacto ó convenio de Amorevieta.

Aunque el suceso es muy conocido, particularmente en la clase social á quien esta Revista dedica sus tareas, no consideramos inoportuno recordarlo aquí, en esbozo, si quiera sea por aquello de que las memorias agradables remozan el alma; y agradable es siempre el recuerdo de un combate que honra á nuestra bandera y de que algunos hemos sido testigos.

Reunidas las facciones vascongadas de los cabecillas Ulibarri, Allastuy, Zengotita, Iriarte y Altuna, posesionadas en las alturas, casi inaccesibles, de Mañaria, trataron de detener el paso en la tarde del 14 de Mayo á la corta division, que á las órdenes, del entonces, Mariscal de Campo D. Antonio Lopez de Letona, salió de Durango para ir á pernoctar en Dima.

El terreno, difícil de flanquear desde Durango, se estrecha luego por los elevados cerros de Santa Cruz y Nitaño, hasta determinar un penoso desfiladero, ofreciendo el aspecto de su valle profundo por donde se desvían, encajonando la carretera, algunas vertientes que nacen cerca del caserío de Mañaria, en el cual había establecido el enemigo algunas fuerzas, debidamente apoyadas por otras que dominaban el citado desfiladero.

Tan luego las tropas liberales se hallaron á tiro, rompieron los carlistas un certero fuego, y el General Letona mandó hacer alto y adoptó sus disposiciones para el ataque.

Fueron estos, como en el dibujo pueden apreciarse con una simple ojeada, el batallon cazadores de Puerto Rico, mandado por su Teniente Coronel, el hoy Brigadier don Evaristo Garcia Reina, se dirigió sobre Mañaria, procurando dominar las vertientes laterales; operacion que ejecutó con inteligencia aquel Jefe, si bien fué herido y contuso en la refriega, perdiendo el caballo que montaba, circunstancias, que unidas á las bajas de Oficiales é individuos de tropa que experimentó el batallon, prueban la resistencia del enemigo. El regimiento del Príncipe apoyó el avance de Puerto Rico; y los cazadores de Ciudad-Rodrigo, verificaron su movimiento envolvente, cuanto lo permitia la configuracion del terreno; mientras una batería de montaña, situada en el centro de nuestra línea, arrojaba ciertos proyectiles sobre el paraje ocupado por los carlistas.

El fuego se sostuvo con energía por una y otra parte, llegando los cazadores á cargar á la bayoneta cuando lograron penetrar en el bosque de la izquierda.

La accion quedó decidida á las siete, cuando las sombras del crepúsculo cubrían ya el fondo del valle, aban-

donando el enemigo su posicion; y en honor de la verdad, cumple decir la defendieron con tenacidad y arrojo, para ser gente bisona é indisciplinada, que apenas hacia quince dias habian salido al campo. Las tropas liberales dieron pruebas de su excelente espíritu; y todos, desde el General al soldado, rivalizaron en entusiasmo y valor.

Como dice el historiador Pirale, los que entonces y aun despues criticaron al General Letona porque no flanqueó las posiciones, deben ir á Durango, y aun sin salir del pueblo, desde el pórtico de la ermita dirigir una mirada á los altos de Mañaria y conocerán entonces aquel terreno.

Digno es de mencionarse el buen comportamiento en este combate de los migueletes guipuzcoanos y de su Jefe el Coronel Urdampilleta, que conocedores del terreno condujeron á las tropas de ataque por los parajes más accesibles y se mantuvieron durante todo el tiempo que duró la accion en los puntos de mayor peligro.

No terminaremos sin expresar al General Letona el testimonio de nuestra admiracion por las sobresalientes cualidades que le distinguen, y de que dió patente muestra en las disposiciones adoptadas con ocasion del hecho de armas que hemos bosquejado.

CARTA DE LA HABANA

Habana 4 de Marzo de 1884

Sr. Director de LA ILUSTRACION MILITAR

Distinguido amigo: Muy breve ha de ser esta revista, pues el mes que acaba de pasar, en que *El Circulo Militar* por las variaciones introducidas en su régimen, y de que dí á V. cuenta en mi anterior, ha dado poco, relativamente, tema para una carta, y en que el Carnaval con sus bromas y sus diversiones ha absorbido la atencion de todos, ha sido poco fecundo en acontecimientos, bajo el punto de vista militar.

De aquí que esta revista que ha de ser insulsa dada la pequeñez de mis fuerzas, lo sea mucho más por esta carencia de elementos; pido, pues, mil perdones á V. y á los ilustrados lectores de LA ILUSTRACION, por el mal rato que mi carta vá á proponerles.

La discusion de temas que segun había dicho á V. debió comenzar el segundo Jueves de Febrero sobre *Organizacion militar más conveniente del Ejército de Cuba*, no tuvo lugar por haber sufrido una irreparable desgracia de familia uno de los ilustrados Jefes que debian tomar parte en ella, quedando aplazada para el segundo Jueves del mes que cursa.

Como fiestas recreativas, ha dado nuestro Circulo un asalto de esgrima, en que tomaron parte los aventajados discípulos del profesor de nuestra Sala de Armas; terminado el asalto, la música que había amenizado el acto, ejecutó algunas piezas bailables, y algunas distinguidas señoritas sorprendieron agradablemente al auditorio, ejecutando con toda maestría algunas piezas al piano y cautivándonos con su dulce y bien modulada voz. La concurrencia fué numerosa y distinguida.

El segundo dia de Carnaval se dió un baile de trajes, á que no me fué dable asistir, pero que, segun los informes que me ha sido posible adquirir, fué brillante bajo todos conceptos.

Antes de pasar á ocuparme de la única conferencia celebrada en el mes de Febrero, y puesto que en esta vida está el dolor tan inmediato al placer, voy á dar á V. cuenta de una sensible desgracia, mucho más sensible por las circunstancias que han concurrido en el hecho, pero que al propio tiempo ha podido dar á conocer á todos lo que pueden los sentimientos de fraternidad y compañerismo innatos en nuestro Ejército, y á la vez para que éste conozca hasta qué punto son apreciadas aquí por la sociedad civil sus valiosos servicios y leal conducta.

En la madrugada del 11 de Febrero, y cuando se hallaba cumpliendo una comision del servicio señalada por sus Jefes, fué traidoramente asesinado el pundonoroso y valiente Oficial del cuerpo de Orden público, Teniente D. Manuel Suarez y Rodriguez.

Las circunstancias del hecho, que relataré en breve, son las siguientes:

Comisionado el infortunado Suarez para proceder á la captura de un criminal, había recorrido infructuosamente toda la noche el distrito que le fué designado, y en el cual no le quedó rincón por escudriñar. Serian las dos de la madrugada del 11, cuando al pasar por una bodega situada en la calle

de la Zanja, oyó voces y cantos, y sin vacilar un momento entró en ella, encontrando allí catorce hombres ebrios y con los que no se sabe qué pasó, pues esto aún pertenece al secreto del sumario; lo cierto es que el Teniente Suarez salió seguido de los catorce hombres, y que ya en la calle recibió una bofetada, á la que contestó con su revólver dejando cadáver al ofensor; acto seguido nuestro infortunado compañero vino al suelo, con seis puñaladas, todas recibidas por la espalda y todas ellas necesariamente mortales. Las condiciones en que tuvo lugar el hecho, y la circunstancia de quedar desamparada la jóven viuda con dos niñas de corta edad, produjeron tal sensacion en la capital, que abriéndose una suscripcion se cubrió en el primer dia hasta 1.400 pesos en oro, alcanzado en la actualidad á unos 2.700 próximamente, aumentando esta suma todos los dias. No ha quedado cuerpo, agrupacion ni individuo que en más ó menos, segun la medida de sus fuerzas, no haya acudido á remediar esta desgracia, y el Ejército puede estar satisfecho de su obra y además de las pruebas de aprecio que en esta ocasion ha merecido, pues en la suscripcion figuran con sumas respetables diversas sociedades particulares y muchas personas de la clase civil.

Nuestro Circulo, además de la suscripcion individual de sus sócios, ha contribuido á aliviar la suerte de la desgraciada viuda con una suma de alguna importancia, y ha conmemorado la memoria del que fué víctima de un deber, celebrando en su honor una velada fúnebre, que se llevó á cabo en la noche del 27 ante una concurrencia numerosa y distinguida. El elogio de la víctima, estuvo á cargo del Sr. Comandante D. Rafael Rosado segundo Jefe del cuerpo de Orden público, y tomaron parte en ella además leyendo composiciones en prosa y verso, los Sres. Rosado (D. Federico), Carpio, Campos, Castilla, Cubas, Echevarría, Casaubon y el que esto escribe.

En la noche del 28 tuvo lugar la conferencia de Febrero, á cargo del ilustrado Oficial 1.º del cuerpo administrativo D. José Valero, quien disertó con el tema *Presupuestos de Guerra y Marina*.

Presentó, ante todo, la cuestion bajo el punto de vista de que la tendencia natural para los españoles ha de ser que España puede ser potencia de primer orden, ó cuando menos la primera potencia de segundo orden. Para conseguir esto, decia el señor Valero, hace falta una de dos cosas; ó un Ejército considerable y una marina potente, ó mucho dinero para comprar esa situacion; en la última no hay que pensar, pues la nacion que ha extendido en épocas más felices sus dominios por todo el orbe, no puede descender á comprar un puesto que como vendido fuera despreciable.

Queda, pues, sólo posible la primera idea, y ésta es lógico que sólo puede tener realizacion dentro de los presupuestos.

Ahora bien: ¿los de Guerra y Marina son tan elevados como se ha dado en decir? ¿Qué economías pueden introducirse en ellos?

La primera parte la trató victoriosamente el disertante. Comparó los presupuestos de Guerra y Marina de España con los de las demás potencias, no sólo bajo el punto de vista de la poblacion, sino también con relacion al importe total del presupuesto del Estado, haciendo notar que así eran menores. Particularizando ya dentro de España, comparó el presupuesto de Guerra y el de Marina con el de los demás Ministerios en diversos años económicos, haciendo notar que al paso que éstos han ido aumentando hasta llegar á ser, cuando menos, doble de lo que eran en 1842, el de Guerra sólo ha aumentado en una tercera parte. Y dijo que el estado de nuestras plazas y lo que exige la defensa de nuestras costas y la importancia marítima de España, no permitian reducir estos presupuestos, que desde luego quedaba probado no son excesivos. En cuanto á que dentro de ellos se pudiesen hacer modificaciones de inversion, sólo apuntó la idea sin entrar en detalles.

La conferencia del Sr. Valero fué oída con gusto y premiada con merecidos aplausos.

Soy de Vd. señor Director, afectísimo amigo y compañero

q. b. s. m.,

FRANCISCO ORTEGA Y DELGADO

LA MILICIA Y LA CIENCIA

(Continuacion)

Aquí, señores, nos vemos obligados á examinar cada una de sus fracciones, para descubrir en su naturaleza íntima los afectos que atraen y las repulsiones que existen. Descendamos al fondo de la conciencia y vereis aparecer la idea del deber como el lazo más fuerte, mantenedor del equilibrio entre pasiones encontradas; considerad la noble ambición juntamente con las recompensas, como estímulos poderosos para acometer las más arriesgadas empresas, y ya tendreis un sistema de fuerzas que atraen y unen las diversas partes integrantes, formando un organismo que siente y piensa, y cuya vida está sostenida por el espíritu militar, síntesis admirable de elevadas aspiraciones, que suele conocerse con el nombre de satisfacción interior; pero si todas estas fuerzas, dentro de su esfera de acción, son atractivas, hay también otras que tienden á separar, á disgregar y finalmente á destruir. Prodigúense las mercedes injustificadas; enalzáncense los hechos que reconocieron por causa la relajación del deber; escasead la satisfacción de las necesidades materiales; cegad el espíritu para que, embotado en la ignorancia, no perciba los resplandores del deber, y pronto tendreis desligados los fortísimos vínculos que enlazaban

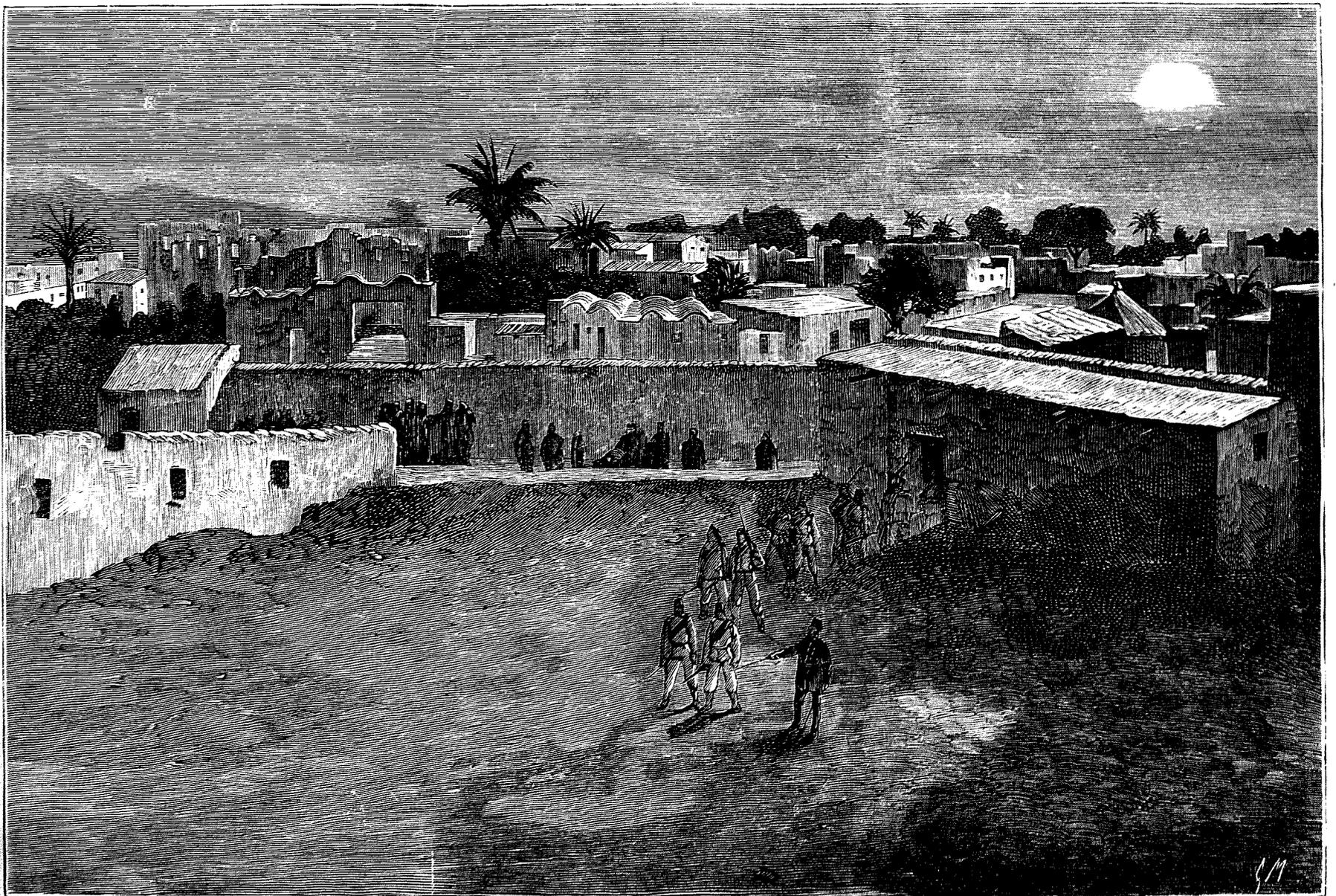


MIGUEL PARDO APARICIO, CABO DE MAR DE LA COMANDANCIA DE CARABINEROS DE PALMA

los órganos de tan complicada entidad. Ahí tenéis las fuerzas positivas y negativas que en incesante lucha tienden á destruirse, y cuya naturaleza la encontrareis en otras dos ciencias, Psicología y Ética, que de consuno vienen con sus principios á iluminar la cuestión más importante, agitada hoy día en la familia militar.

Recójense sus preceptos; penetren sus admirables máximas por todo el organismo de la milicia, y en seguida se robustecerá este cuerpo, que presenta síntomas de aniquilante concunción.

Dentro de la totalidad Ejército existen complejas agrupaciones, de peculiar estructura, con fines especiales aun cuando todos concurren al mismo objeto. Y esta nueva faz del elemento armado nos proporciona el medio de completar el conocimiento de cada una de sus partes, encontrando nuevos principios, que brotan de su naturaleza misma, recogidos por la crítica en el estudio comparado de sus distintas formas, que se comprueban en su día cuando llegue la ocasión de aplicarlos; y aquí aparece una serie de especulaciones propias, esencialmente técnicas, rama importantísima de la milicia, que nos conduce paso á paso á determinar la estructura de esas colectividades conocidas con las denominaciones de regimientos, batallones, escuadrones y baterías. Aquí, señores, permitidme una expansión, un ligero desahogo á la pena que aflige el ánimo, al



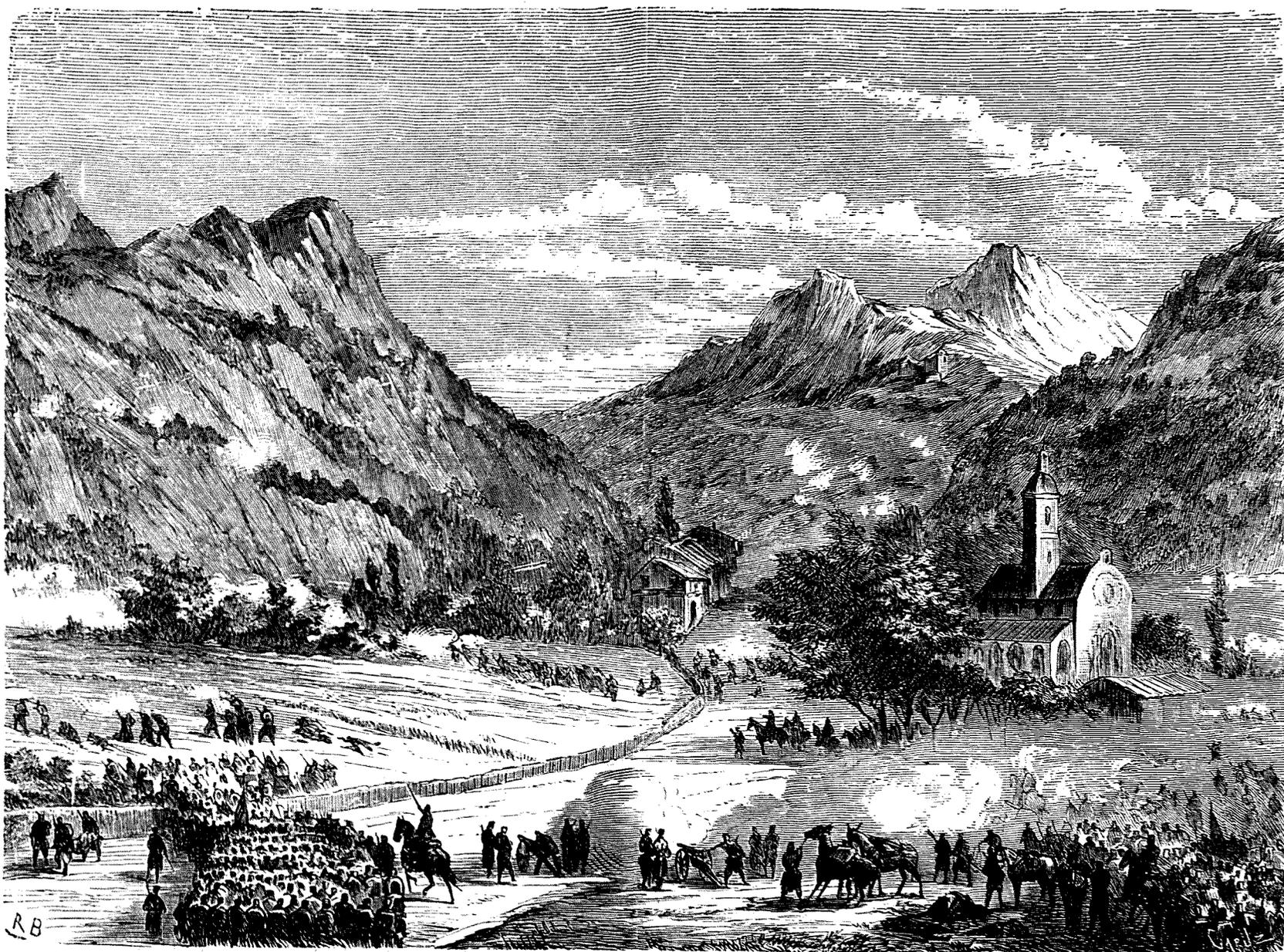
KASSALA.—PLAZA DEL SUDAN GUARNECIDA POR TROPAS EGIPCIAS

considerar la pérdida irreparable que ha sufrido la milicia española al abandonar su propio tecnicismo, para acoger imposiciones extrañas, que vinieron á ingerirse subrepticamente en el lenguaje, para corromperlo poco á poco y atentar luego á las más preciadas de nuestras glorias militares. ¿Por qué se desterraron los nombres con que distinguíamos nuestras unidades orgánicas y administrativas? ¿Los progresos de la milicia exigieron tal mudanza? ¡Ojalá que así fuese! pero la sana crítica no halla otra razón que la influencia extranjera, por desgracia no combatida. Si todas estas

cuestiones se hubiesen examinado á la luz de la lógica, bien pronto se hubiera obtenido el convencimiento de que si una nueva táctica y nuevas armas modifican las propiedades militares de tal ó cual unidad orgánica ó administrativa, nunca son motivos bastantes para cambiar su denominación y mucho menos cuando ésta recuerda las más preclaras glorias del Ejército español; así es, señores, que para aquellos que hayan seguido atentamente la evolución de la milicia castellana, la palabra tercio hará vibrar el corazón cual poderoso talismán, y las de regimiento y otras nublarán nuestra frente por-

que nos recuerdan épocas de abyección, en que las instituciones transpirenáticas y personajes franceses regían esta milicia tan potente en aquellos tiempos en que paseaba triunfante el pendón de Castilla por Italia, Flandes y Alemania; y luego, abandonada por el génio de la guerra é impulsada por la fatalidad, servía intereses bastardos que la aniquilaban y reducían á la impotencia, á pesar de mostrarse siempre heroica y digna de recuperar su pasado esplendor.

Las diversas combinaciones que se hacen con los distintos grupos para constituir unidades tácticas



ANALES DE LA GUERRA CIVIL.—ACCION DE MAÑARIA.

superiores, cuya formación influye tanto en el feliz resultado de las operaciones, también tienen sus reglas peculiares; pues según se adopten unas u otras bases, así aparecerán entidades más ó menos fuertes, más ó menos apropiadas al género de operaciones que en su día deben realizar; y esta misma trascendencia de su objeto nos dice ya cuán importante será el conocer los principios que rigen su organización, los cuales sólo encontraremos, aplicando la crítica á los estudios comparativos y penetrando en la esencia de cada unidad, para descubrir sus propiedades militares, que son el primer factor que entra, juntamente con la ley de la divisibilidad del trabajo, en la resolución del problema.

Aglomerad masas homogéneas con vida independiente y habéis formado ejércitos monolíticos, cuya pesadumbre los retiene clavados en el suelo sin permitirles desplegar ni dirigir su abrumadora fuerza; por el contrario, congregadlas según sus afinidades y recíprocas relaciones, y entonces se completarán mutuamente, creándose así huestes maniobreras y flexibles que lanzan sus rayos con vertiginosa rapidez.

Resta todavía un nuevo aspecto bajo el cual debe mirarse al Ejército; pues si bien hemos considerado hasta ahora su conjunto y sus partes integrantes, nos queda por estudiar la vida que las mantiene unidas; y cuando se determinen las funciones pro-

pias de cada órgano, entonces adquiriremos cabal concepto del espíritu difundido por el cuerpo militar, cuyo organismo está sujeto á leyes cuya universalidad comprende, no sólo los seres vivos, sino también aquellas otras agrupaciones compuestas de elementos vitales, enlazados por relaciones que tienen por objeto formar una nueva entidad.

Observad atentamente cada individualidad constitutiva del Ejército, considerad los fines peculiares de cada una, atended al objeto último de la colectividad y así podéis enunciar las leyes que rigen la vida particular de cada elemento y la armonía que reina en el conjunto, señalando los objetos de especulación, de la cual se deducirán los principios

inherentes á la milicia, que sirven de base á todas sus determinaciones.

Conocido el Ejército en su esencia, modalidad y forma, habremos de penetrar en otra esfera donde apreciemos sus funciones propias, que obedecen necesariamente á condiciones previas, que combinadas hasta el infinito, son el pensamiento de la guerra, cuyo estudio crítico nos arrojará torrentes de luz que nos iluminan á cada momento en medio de la múltiple variedad de accidentes que se presentan á cada instante; y de este modo obtenemos la base fundamental donde el arte de la guerra asienta sus más bellas creaciones.

Hé aquí los lineamientos del plan general que puede servir para coordinar los múltiples problemas militares, cuya complejidad exige nuevas divisiones, que formarían otras tantas ramas diversas de grandioso tronco cuyas raíces penetran en el campo de otras ciencias para tomar de ellas los primeros gérmenes, que luego son fecundizados por la lógica y la crítica con su poderosa acción; pero desde el momento que se ha planteado el problema, aparece la necesidad de resolverlo conforme á procedimiento adecuado á su naturaleza misma y á los medios disponibles para su inmediata realización.

No basta ciertamente que una y otra vez se pidan á los poderes públicos reformas é innovaciones que reconstituyan nuestro sistema militar, porque tan sólo pueden traducir en hechos aquellas ideas que han fructificado llegando á formar opinión manifestada ostensiblemente; pues aún cuando reine en el espíritu de la generalidad, se encuentra como desenterrado en el fondo de la conciencia individual, si no se presenta en forma expresiva del trabajo continuo de elaboración y de las relaciones que ligaron á los individuos para ir á coincidir en un mismo punto; mas cuando esta opinión ha presentado sus títulos de legitimidad, entonces es cuando la administración estudia sus pretensiones, examina las soluciones diversas de la cuestión y, asesorada por las colectividades que encierran todo género de competencias, traduce en documento público lo que desde aquel instante ha de servir de norma; pero cuando le falta este alimento decae y pierde la iniciativa, no dando más señales de vida que la manifestación de los actos puramente burocráticos.

Antes de que al libro lleguen ciertos principios y se establezcan nuevas teorías, ha sido necesario un penoso génesis, tan sólo desconocido para aquellos que no se detienen á seguir paso á paso la evolución de las ideas, á la cual contribuyen sin cesar las inteligencias que buscan en la contradicción de opiniones el medio de purificar la verdad de las máculas del error, á la vez que á éste lo despoja de los bellos resplandores con que se había engalanado. Y por eso, señores, todas las manifestaciones del saber humano se procuran este medio para conseguir tan noble propósito, y se esfuerzan por reunir á los que por distintos caminos persiguen la ciencia, provocando la libre discusión, á cuyo calor se funden opiniones, para salir de allí otras más perfectas, que logran imperar en el espíritu hasta que la incesante elaboración produce otras más próximas á la verdad.

Tal es el origen de esas sociedades libres, donde se congregan los obreros de la ciencia y del arte para producir sin tregua ni descanso la inmensa labor sintetizada en el libro, vehículo de propaganda á la vez que fiel conservador del caudal adquirido. Dirigid una mirada á los Ateneos, y allí vereis discutidos los problemas más elevados, así científicos como literarios y artísticos; id á la Academia de Jurisprudencia, y vereis tratar allí todas las cuestiones de derecho, ofreciendo á la juventud una provechosa práctica para las lides del foro; acudid á la Academia de Ciencias Morales y Políticas, donde se discuten los más variados asuntos que

afectan á la vida de las naciones; y si deseais seguir inquiriendo os cansareis de contar el número de sociedades científicas que abordan los más áridos problemas del saber humano, empeñando rudo é incesante combate para descubrir un arcano, establecer una teoría ó rechazar el error que ha invadido las regiones de la ciencia.

Pero la milicia, ¿en dónde reúne sus inteligencias para demandarles la solución de sus complejos é importantes problemas? ¿Qué medios tiene para formar opinión ilustrada de todas las cuestiones que le afectan? Si los reducidos límites de este trabajo lo permitieran, yo os diría cómo comprendo la influencia del libro militar, cuya circulación se halla reducida á su más mínima expresión, y os mostraría mi parecer sobre la influencia de la prensa profesional; pero, si no puedo hacer este género de consideraciones, séame permitido el exponer, en breves palabras, lo que debiera ser el resultado de un profundo exámen de las cuestiones enunciadas.

Ya os he indicado que considero el Ejército como un organismo sujeto á las leyes de la vida, y en el cual desempeña la administración el papel de aparato distributor que recibe el alimento, ya transformado, para llevarlo á todos los órganos que se asimilan las partes correspondientes. No espereis, por lo tanto, que ella os alimente, si antes no habeis llevado al aparato receptor los elementos vitales, y éstos no pueden sacarse sino de allí donde reside la vida.

Acudan, pues, todas las inteligencias al certamen; apronten el caudal adquirido en su progresivo desarrollo y choquen con la contradicción, piedra de toque de la verdad. Ya vereis entonces surgir los verdaderos principios de la milicia; ya tendreis ocasión de admirar sus teorías y métodos, y ya podreis complaceros en las soluciones halladas á los infinitos problemas que entraña este conjunto de conocimientos tan despreciado hoy día, á pesar de compenetrarse con todas las ramas del saber humano. Salga de las sociedades militares el movimiento que ha de vencer la inercia de la masa, y considérense como el punto de reunión donde la milicia ha citado á sus hijos para congregarlos y excitarlos á que resuelvan sus problemas.

Imitemos en esto á los que ya nos preceden en otros ramos del saber; y, aleccionados por su experiencia, emprendamos afanosos la tarea comenzándola desde luego, para que sin tregua ni descanso nos dediquemos á la árdua empresa de regeneración militar.

No piense hoy el Ejército español en estériles glorias, por brillantes que sean; su fin está bien determinado al considerarse como el medio más eficaz para que la patria ibera realice sus elevados ideales; y por lo tanto ha de empezar por resolver los múltiples problemas cuya solución conduce necesariamente á reconstruirlo sobre bases inquebrantables, sentando para siempre los cimientos en que ha de sustentarse la milicia.

Aunemos nuestros esfuerzos; acuda la juventud á vencer con sus generosos sentimientos la glacial indiferencia de los que se hallan próximos al escepticismo, empujados quizás por amargas decepciones; temple la edad madura con su ilustrada experiencia las impacencias de la primera edad, y unidos todos en comun aspiración y guiados por la ciencia prosigan los sin desfallecimiento tan levantados propósitos; y de este modo mostrará el Ejército español al mundo entero, que si supo siempre conquistar inmarcesibles laureles en los campos de batalla, también sabe conseguirlos en las lides del pensamiento contribuyendo con su inteligencia al progreso humano.

IGNACIO SALINAS

LOS HÉROES DE FILIPINAS

FRAGMENTOS HISTÓRICO-MILITARES

EL SOLDADO CIRILO MAYPIT

La famosa costa de Pagalunga, en el río Grande de Mindanao, donde hizo célebre su nombre el, entonces, Capitán de fragata D. Casto Mendez Nuñez, cinco años antes que le coronaran las glorias del Callao, dando el asalto por el bauprés de la goleta *Constancia* en la mañana del día 17 de Octubre de 1861, aún no había caído enteramente en poder de nuestros valientes soldados y marineros, que únicamente dueños de lo alto del muro sostenían sangrienta y tenaz lucha cuerpo á cuerpo con una morisma feroz, fanática, desesperada y muy superior en número.

En los momentos más empeñados y sangrientos del asalto y del general combate de tan memorable día, el primer buque que siguiendo el intrépido ejemplo de la goleta *Constancia* encalló su proa en tierra, fué el cañonero *Luzon*, y el primero de su tripulación que la pisó, el soldado indígena de la segunda compañía de Infantería de Marina Cirilo Maypit, que desde luego arremetió brioso y resuelto al enemigo, y disparando su arma dejó muerto á uno en el acto, derriba á otros dos de otros tantos bayonetazos y dá muerte á un arrogante Datto que animaba á los combatientes tremolando una bandera que le arrebató juntamente con la vida; pero allí hubiera muerto el heroico soldado, abrumado por el número, que furioso le rodeó ansioso de venganza y de rescatar la enseña perdida, sin la oportuna llegada y auxilio de sus compañeros de desembarco.

Libre del peligro el valeroso Maynit, corrió lleno de júbilo al encuentro del Comandante de su buque, Teniente de navío D. José Ostereich y Godos, y sin decirle palabra depositó en sus manos el trofeo glorioso de su heroísmo, y volvió con la misma presteza y entusiasmo á batirse en la primera línea del combate, donde cae gravemente herido.

PIO A. DE PAZOS

BIBLIOGRAFÍA

Novísimo Diccionario del Amor y de otras cosas, tan útil para los feos como para las hermosas. Este es el título del nuevo libro que acaba de publicar Adolfo Llanos, y que se ha vendido en muy pocos días. La segunda edición se pondrá pronto á la venta y será enteramente igual á la primera. El *Novísimo Diccionario* tiene una bonita portada, veinticuatro hermosas láminas y siete pliegos de correcta y lujosa impresión. En cada uno de los tomos de lujo hay una magnífica fotografía, distinta en todos los ejemplares.

Como muestra de la originalidad del texto copiamos algunas de sus líneas:

Abonado. — Sinónimo de primo.

Acabar. — Prólogo de arrepentirse.

Acróbata. — Amor platónico.

Baile. — Pretexto que utilizan los hombres para abrazar á las mujeres.

Bigamo. — Aficionado á las comparaciones.

Caer. — Corolario de tropezar.

Calma. — Lazarillo de las pasiones, que nos abandona en los caminos peligrosos.

Código. — Mano vengadora que no llega á los últimos peldaños de la escala social.

Cobardía. — Prudencia sublimada.

Chula. — Diamante en bruto.

Contramarcha. — Viudez.

Culpa. — Reloj de repetición.

Deleite. — Gusano de la vida.

MUSEO MILITAR.—Esta notable revista de historia, indumentaria, armas y organización militar, con interesantes grabados, se hace cada día más acreedora á las simpatías que el público le dispensa. En sus cuadernos del 29 al 32 inclusive, y aparte de otros grabados intercalados en su excelente texto, regala á los suscritores un panorama de *El Ejército del Emperador Carlos V frente á los Príncipes de la Liga de Smalkalda en Ingolstadt—MDXLVI*, cuyo trabajo, de relevante mérito por su antigüedad y belleza del dibujo, contribuye á facilitar el exacto concepto de uno de los períodos más florecientes que registra nuestra historia.

Posteriormente, hemos recibido los cuadernos 33 y 34, que en nada desmerecen en el artístico é instructivo conjunto de esta importante obra.

ANUNCIOS

ESCULTURA

Medallones
y
Retratos;
Medallas
para
Bodas,
Bautizos,
Premios,
Religiosas
de Santos,
Certámenes,
etc., etc.



GRABADO

Estampillas
Sellos
Timbres
Placas
Cifras
Planchas
Enlaces
Timbrados
Alhajas
Joyas
Calendarios
etc., etc.

A. MÉNARD

ENCUADERNADOR Y DORADOR

sobre

pieles, papeles y sedas

Especialidad de encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrín, terciopelo, etc., etc.

Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15. CERVANTES, 15

MADRID

ANDRÉS SOLERO CRESPO

GRAN COMERCIO DE SASTRERIA

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son virretes, buelños y mucetas.

4. PRECIADOS, 4

MADRID

IMPRENTA

DE

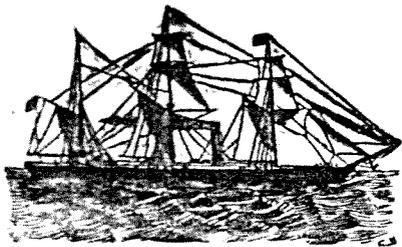
EDUARDO MESEGUER.

Fuencarral, 137.

NAVAS

Fábrica de gorras y obrador de bordados, especialidad en Teresianas, bordados en uniformes de Palacio, Diplomáticos y militares. Estrellas á una peseta 25 céntimos.

19 y 21. Jacometrezo, 19 y 21.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDA DE	}	Barcelona los dias 4 y 25	DE CADA MES
		Valencia . . . 5	
		Málaga . . . 7 y 27	
		Cádiz . . . 10 y 30	
		Santander . . . 20	
		Coruña . . . 22	

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (GRAN CANARIA) y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el dia 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlantica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos.

Litoral de Puerto-Rico. = San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba. = Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

América central. = La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colo y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

Porte del Pacifico. = Todos los puntos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacifico. = Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buena-ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias. = Puestos convencionales por aposentos de lujo = Rebajas por pasajes de ida y vuelta = Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 pesos. = De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico, y 60 pesos para la Habana.

Seguros. = LA COMPANIA, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y C.ª, Barcelona; Angel B. Perez y Compañia, Santander; Delegacion Trasatlantica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.

BAÑOS MINERALES

DE

ARNEDILLO.

(LOGROÑO)

AGUAS SALINAS TERMALES CONTENIENDO BROMO

con direccion facultativa

su temperatura es de 52'50 temperatura

PRODUCE EL MANANTIAL 7.920 LITROS POR HORA

TEMPORADA OFICIAL

DESDE EL 15 DE JUNIO AL 30 DE SETIEMBRE

PROPIEDADES FÍSICO-QUÍMICAS DE LAS AGUAS

Las aguas de Arnedillo son conocidas desde la más remota antigüedad, y sus virtudes medicinales gozan de tal crédito dentro y fuera de España, que á tomarlas acuden los enfermos desde los más remotos climas en todas las temporadas del año, ofreciéndoseles la ventaja de que por muy delicado que su estado sea, pueden llegar en carruaje, y por una hermosa carretera, hasta las puertas mismas del establecimiento.

Estas aguas son un recurso precioso para combatir las afecciones reumáticas bajo todas las formas y variedades que puedan adoptar, las afecciones escrofulosas, las sifilíticas terciarias rebeldes á los tratamientos específicos, los parálisis hidiopáticas, y las sintomáticas, las neuralgias, especialmente la ciática y las vicerales, la gota llamada atónica cuando los tumores ó concreciones tofácias han hecho perder la elasticidad de los tejidos fibrosos, y las relaciones anatómicas de las superficies articulares de los huesos, haciendo dolorosos y casi imposibles los movimientos.

En este establecimiento se han curado muchos militares de heridas que recibieron en la guerra civil y de Cuba.

ARQUITECTOS DE AFICION

Durante los primeros años de la vida, nadie piensa en asuntos serios ni se ocupa en examinar la cuarta plana de un periódico, para enterarse del número de defunciones, de los nombres y apellidos de los muertos, de las pérdidas, y de los específicos para la tos y demás acompañamientos de la ancianidad.

El paseo es para los niños el pretexto de sus juegos.

Para los jóvenes, el medio de encontrar al amante ó de proporcionársele.

Los niños juegan á los soldados y á los toreros.

Los jóvenes juegan á las novias.

Los viejos también juegan á la política, á la bolsa ó al arte retrospectivo.

Pero la principal afición del hombre, cuando llega á cierta edad, es el arte arquitectónico.

¡Valiente cuidado inspira á los niños la construcción de una casa, ni el derribo de una manzana de edificios!

Pero cuando el hombre torna á la niñez; cuando vuelve á distraerse con frivolidades, nada le entretiene como la contemplación de las obras de ensanche del pueblo en que vive.

Asiste á la apertura de una calle nueva, y día por día observa los adelantos de la construcción de una casa con tanta curiosidad, si no con tanto interés, como si fuese el propietario ó el arquitecto.

—¡Qué manera de trabajar!—exclama un señor retirado del ejército y del mundo.

—¡Ya, ya!—afirma otro señor jubilado de rentas y compañero de banco (no de España, del Retiro) del individuo anteriormente indicado.

—Pues yo me he dado un paseo por el barrio de la plaza de toros, y aquello está desconocido. Casas nuevas.... es decir, barrios nuevos, porque aquel es un segundo Madrid.

—¡Carape! ¿Y ha ido usted á pié hasta allí?

—Sí, señor: yo soy incansable, amigo, los que hemos servido, aun cuando haya sido poco, tenemos otros hábitos que ustedes.

—Yo no puedo; me duelen las piernas y no me dejan seguir.

—Hay diferencias de costumbres: usted ha vivido identificado con su pupitre, y yo....

—En tranvía puedo ir hasta cualquier parte.

—Lo creo.

—Pero se adelanta mucho.

—¿En tranvía?

—No; en las construcciones: está este pueblo desconocido: quien ha visto á Madrid hace treinta y cinco años, y le vé ahora....

—Es como quien nos vió á nosotros cuando éramos pollos y nos vé ahora.

Yo estuve ayer en el barrio de las Delicias. Es todo nuevo: magníficas construcciones, calles hermosas, establecimientos de cuanto Dios crió y de cuanto arreglan los hombres.

—Se ha fijado Vd. en la casa que están levantando en la calle de Alcalá, número....?

—Sí, señor.

—Hace tres días estaban en el piso segundo, y hoy, cuando yo he pasado, ya estaban en los sotabancos.

—¿Pues y la casa de la calle del Colmillo, número...? Yo no he visto caso semejante: mire usted como vivo allí próximo, todas las mañanas me detengo para ver la obra, y suelo echar un rato de conversación con el sobrestante, que ya me conoce....

—Es claro: yo conozco, por eso mismo, á dos ó tres docenas de ellos.

—Pues, como le digo á Vd.: en ocho días han le-

vantado, pero desde la planta, una casa; que parece un palacio de los de nuestros tiempos.

—No vé Vd. que como tienen esos aparatos y esas máquinas de que carecían antiguamente....

—¡Ah! ya lo creo. En la calle de Preciados.... aquello fué una maravilla. Como vive en la misma calle mi hijo y su mujer, voy con frecuencia.

—Es natural.

—Pues pasé en tal día como hoy, es un suponer, y no volví hasta tal día como pasado mañana.

—¿Y qué?

—Que el primer día estaban derribando la casa.

—¿La de su hijo?

—Hombre, no; una casa en la misma calle.

—Ya.

—Y cuando volví, dos días después, me encontré con los cimientos y todo el piso primero, levantados.

—¡Qué atrocidad!

—Idéntico asombro me produjo á mí, y tuve que preguntar al maestro de la obra, quien me dijo el número de operarios que habían trabajado, y las horas, y todo: esto me tranquilizó.

—Delante de una obra en construcción, me extasió.

—Lo mismo me pasa á mí; si no fuera porque me vieran algunas personas y lo criticaran, almorzaría en muchas ocasiones con los albañiles.

—¿Usted recuerda cómo estaba Recoletos?

—Digámelo usted á mí, que venía á pasear á mi novia por ese sitio.

—¿Y las afueras de la Puerta de Alcalá?

—¿Y las de la Puerta de Atocha?

—¿Y el Retiro?

—Esto es nuevo casi.

—¿Recuerda Vd. el aspecto de la Puerta del Sol hace.... cuarenta años?

—Y hace cincuenta.

—¿Usted tiene más edad que yo?

—Por ahí nos andaremos.

Quando somos niños, nuestro afán constante es añadir unidades á la cifra de la edad; cuando estamos saliendo de jóvenes nuestro cuidado es restar unidades; cuando llegamos á viejos tenemos por lujo el aumento de la cifra.

También en esto son iguales los niños y los viejos.

El mayor placer que puede proporcionarse á una niña, es decirle: «Parece una mujer.» A un niño: «Está hecho un hombre.»

Para un viejo, nada más halagüeño que oír: «Esta perfectamente conservado.»

Hablar del pasado sirve de regocijo al que se vá; es como la última llamarada de la alegría.

Pensar en lo porvenir es el sueño constante del joven.

Unos recuerdan; otros sueñan.

En esa edad de los sueños, interesan poco las obras de construcción.

En la vejez no hay distracción como los paralelos entre el ayer y el hoy.

Es, tal vez, que presiente un mañana en que no ha de tomar parte.

¿Quién verá á Madrid convertido en una capital como Londres?

Probablemente nadie.

Como decía aquel padre, émulo de Bertoldino:

—Tengo deseos de que este niño tenga la edad de este otro, porque ha de ser más listo.

EDUARDO DE PALACIO

PENSAMIENTOS Y MÁXIMAS

El orgullo no quiere deber, y el amor propio no quiere pagar.

La hipocresía es el pleito homenaje que el vicio rinde á la virtud.

En tanto que el hombre puede hacer el bien no encuentra ingratos.

La ausencia borra las pequeñas pasiones y aumenta las grandes; como el viento apaga las bujías y fomenta los incendios.

El corazón humano tiene siempre fuerzas para soportar los males del prójimo.

El mal que hacemos, no nos proporciona tanto aborrecimiento como nuestras buenas cualidades.

Prometemos según nuestras esperanzas, y logramos según nuestros temores.

La fortuna nos corrige de muchos defectos, que la razón no sabría corregir.

La naturaleza dá las cualidades, y la fortuna las emplea.

La adulación es una moneda falsa puesta en circulación por la vanidad.

Quando los vicios nos abandonan, solemos pensar que los abandonamos nosotros.

La virtud no daría jamás un paso si la vanidad no la acompañara.

LA ROCHEFOUCAULD

EPIGRAMAS

Al negarme decidido
A jugar con Laura bella
—¡Oh! ¡qué nécio!....—me dijo ella—
«¡Si yo lo hubiera sabido!....»—
Pero á tales boberías
Dije:—«Cese tu desprecio,
Que si yo no fuera nécio
Entonces tú.... ¿qué serías?....»—

Juan, Profesor de trombon,
Soplando unas contradanzas
Murió, joven de esperanzas,
Medio deshecho un pulmon.
Luego, su esposa afligida
Lloraba así su memoria:
—¡Ay Juan! ¡Por buscar la gloria
Sólo fué un soplo tu vida!

CAYETANO DE ALVEAR

VARIEDADES.

—¡Qué regimiento el que yo mandaba!—decía un veterano de la guerra civil.—Después de muchas penosas por las sierras, sin entrar en poblado en dos meses, anduvimos un día 16 horas seguidas sin descansar cinco minutos. Al hacer alto mandé tocar parte, y no faltaba un hombre siquiera.

—¡Qué vale eso!—le contestó un camarada.—En circunstancias iguales á mí, no sólo no se me ha perdido un soldado jamás, sino que una vez, después de una larga jornada, al contar las fuerzas, sobaban dos compañías.

Otro leon como el de Androclon.

El propietario de una colección de fieras contaba últimamente que durante su residencia en Argel, un sargento francés tuvo también ocasión de sacar una espina clavada en la pata de un leon, y que éste, para mostrarle su gratitud, se dedicó á devorar todos los sargentos más antiguos, á fin de que su protegido ascendiese pronto á Oficial

CHARADA

Salva esa primera-tres
Y á la todo corre presto,
Pues van cayendo en la lucha
Tus más bravos compañeros.
Que no prima-dos la hueste
Ese enemigo sin frenos
Que arrasara estos hogares
Si nos encuentra indefensos.

SOLUCION Á LA CHARADA ANTERIOR
CAPOTE